# QVAL ES MAYOR PERFECCION.

# COMEDIA FAMOSA

## DE DON PEDRO CALDERON.

### PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

*Beatriz dama.* *Leonor dama.* *Angela dama.* *Ines criada.*
*Iuana criada.* *Isabel criada.* *Don Felix galan.* *Don Luis galan.*
*Don Antonio galan.* *Roque gracioso.* *Don Alonso viejo.* *Vn Escudero.*

### IORNADA PRIMERA.

*Salen Doña Leonor, Ines, y Don Felix.*

*D. Fel.* Famosa tarde tendràs.
*Leon.* Bien confiesso que lo fuera,
si yo de gusto estuuiera.
*D. Fel.* Pues que tienes?
*Leon.* No sè mas
de la necia pasion mia,
de que lo que en su estrañeza
con causa fuera tristeza,
sin ella es melancolia;
mas tu, que noticias tienes
para pensar que serà
buena, ò no la tarde?
*Don Fel.* Ya
que la disculpa preuienes
de darme por entendido,
de quien las visitas son,
que oy esperas, la objeccion
con preguntarlo has vencido,
de que contigo, Leonor,
hable en esto: y mas si es llano,
que vn acaso Cortesano
no es escrupulo de honor,
que no se pueda dezir
a vna hermana. Oye, y sabràs
en que fundo que oy tendras
bien en que te diuertir.
A la puente Segouiana
dia del Angel con todos,
que para fiesta en Madrid,
basta verse vnos a otros.
En tu coche, que esta tarde
a causa de tus penosos
accidentes, no queriendo
gozar de sus desahogos,
me le prestaste, que en casa
donde ay damas, es notorio,
que a los hombres tales dias
aun son prestados los propios.
Con dos amigos, Don Luis
de Mendoza, y Don Antonio
de Ayala, que son con quien
mas en Madrid me confronto;
por su buen ingenio al vno,
por su buen humor al otro,
sali, añadiendo al concurso,
ya que no pude vn adorno,
vn numero, que siruiesse,
sino de lustre, de esteruo.
Digalo el efecto, pues
aferrados en el golfo
de tantas terreras velas
como le sulcan el corso,
doblando el cabo a la puente,
huuimos de tomar fondo
en el estrecho que haze
su pielago mas angosto,
a tiempo que de la Guarda

A el

© Biblioteca Nacional de España

el orgullo presuroso
hazia a los Reyes calle,
con que fue, Leonor, forçoso,
que el coche, y el de dos damas,
si a la metafora torno,
huuiessen de çoçobrar
entre aquellos dos escollos
de la calçada que baxa
a la tela, en cuyo abordo
los dos coches enredados
con la prisa de los otros,
si ya no con la porfia
de los cocheros, que solo
su honra està en qual rompe mas
aleros, y guardapoluos.
Baxaron hasta lo llano,
donde en los baxos de vn hoyo
dexò el nuestro al de las damas,
vn exe a la rueda ha roto.
Si se cae, ò no se cae
quedò, a tiempo que nosotros
arrojandonos del nuestro,
acudimos presurosos.
La cortina, que hasta alli
en recatados emboços
a media luz brujuleaua
las personas, sin los rostros,
franqueando en el fracaso,
dio lugar a que dichoso
notasse de vna hermosura
el mas apacible assombro.
En mi vida, herma mia, vi
(perdoname, si aqui rompo
fueros a la vrbanidad,
que aunque ni dudo, ni ignoro,
que en presencia de vna dama,
aunque sea hermana, es loco
el que a otra alaba; ay sucessos
que dispensan licenciosos,
mayormente quando està
tan recusado mi voto,
que quedandose en licencia,
no puede passar à oprobio.)
En mi vida, hermana, vi,
bueluo a dezir, tan hermoso
maridage, como hizieron,
mezclando palido, y roxo
sus mexillas: y mas quando
al sobresaltado assombro
del valance, no sè que
desmandadas hebras de oro,
como acusandole al manto
que abandonasse el reboço,
las bosquejaron a cercos,
y dibuxaron a tornos.
Con el susto, la hermosura
creciò mas, y mas si noto,
que lo purpureo dexò
a lo candido tan solo,
que solamente en los labios
se hizo reacio; bien como
diziendo: de su semblante
bien puedes ir temeroso,
mas de los labios no puedo,
mostrando en vnos, y otros,
que no era en ellas ageno
lo que en ellos era propio.
Mas para que me detengo,
si aun aora es culpa, que absorto
ella peligre, y que yo
no acuda a su amparo prompto?
Lleguè al coche, pues que ya
mal afiançado en los ombros
de gente de a pie impedia,
que acabasse de dar todo
el amenaçado buelco,
diziendo: Pues es forçoso,
señoras que vuestro coche
de aqui no passe, y que de otro
ayais de seruiros, este
merezca ser tan dichoso,
que por estar mas a mano
lo admitais. Con mil enojos
destempladamente ayrados,

pero

© Biblioteca Nacional de España

pero hermosamente ayrosos
despidiò el ofrecimiento,
echandome del destroço
la culpa. No es la primera
vez que pagamos nosotros
desmanes de los cocheros,
ni la primera tampoco,
que la hermosura se dè
por mal seruida de todo.
La que iba, Leonor, con ella,
con mas cor tesanos modos,
haziendo gala del susto,
y desden del alboroto,
dixo: El no estar, Caualleros,
seamos las dos quien somos,
a la verguença de ser
de tantos vulgares corros,
como a ver el coche assi
se paran, blanco afrentoso,
nos obliga a que aceptemos
ofrecimientos, que otorgo,
en fè de la cortesia
que deuen tan generosos
Caualleros a las Damas;
Pues aqui ay perdido solo
el que desacomodados
quedeis: deuda que yo pongo
a quenta de ser quien sois,
que es quien cobra con mas logro
las situaciones aqui.
Haze lo obligado heroyco,
dixe, y ostentando a vn tiempo,
ya del arte en el adorno,
ya en la enmienda del acaso
lo entendido, y lo brioso
(quando apela para el garuo,
no tiene buen pleyto el rostro.)
Passò del estriuo al nuestro,
con que huuo de hazer lo propio
la hermosa, que todavia
en podridos soliloquios,
acordandose del daño,
se oluidaua del socorro.
Con que tornando otra vez
buelta el coche en lo espacioso
de la tela, las perdimos
de vista, porque nosotros
viendonos a pie, fue fuerça
apelar a lo fragoso
del Parque, y por su calçada
al prado nueuo. No toco
en si quedè, ò no, Leonor,
ò contento, ò pesaroso
del lance; pues si contento
digo, no sè que penoso
cuidado desmiento, que
hasta oy en el pecho escondo.
Y si pesaroso digo,
desmiento no sè que gozo,
que tambien dentro del pecho
hasta aora guardo; demodo,
que haziendo pesar, y agrado
de dos especies vn monstruo,
ni a vno por agrado admito,
ni a otro por pesar conozco.
Al fin, boluiendo al cochero,
de casa, y calle me informo,
y a muy poca diligencia
supe, que de Don Alonso
de Toledo, vn Cauallero
rico, ilustre, y generoso
(auiendo Toledo dicho,
ya lo auia dicho todo)
hija, y sobrina las dos
son, en cuyos nombres noto
de Angela, y Beatriz noticias,
que vna, y mil vezes recorro
en la memoria, sin dar
en quando, adonde, ni como
los auia oido? hasta que
preguntando aora curioso,
mas que atento, que visita
esperauas? reconozco
que eras tu a quien las auia



© Biblioteca Nacional de España

oido nombrar, y que de otros
estrados amigas vienen
a verte; oy yo embidioso
dixe, tendràs buena tarde:
y con razon, pues forçoso
es que gozando en las dos
de lo discreto, y lo hermoso,
Leonor, buena tarde tengan
los oidos, y los ojos.

*Leon.* Essas señoras, vn dia,
que sin conocernos fuimos
donde acaso concurrimos,
de vna amiga suya, y mia
en la visita, me hizieron
tantos agassajos, que
en obligacion quedè
de seruirlas, con que fueron
creciendo en la voluntad
correspondencias, que son
sobre alguna inclinacion,
buen principio de amistad.
Siempre que a casa de aquella
amiga nuestra boluian,
me auisauan, y pedian,
que nos viessemos en ella:
porque esto del visitar
a quien no me visitò,
es cierto duelo, que no
le quiere nadie empeçar.
Y aunque me tocaua a mi,
por ser ellas dos, y ser
yo vna sola, el no tener
salud, me hizo que hasta aqui
lo dilatasse; con que
saluando su vanidad,
el duelo en la enfermedad;
oy vienen a verme en fè
del mal; y si verdad digo,
lo estimo porque en mi vida
vi muger mas entendida.
Que lo es la Beatriz te digo,
sobre vna amable hermosura,
sea con aplauso justo;
en las burlas, el buen gusto;
en las veras, la cordura;
en lo que cuenta, el donayre;
en lo que dize, el cariño;
en lo que viste, el aliño;
y en todo en fin, el buen ayre;
tanto, para que concluya
los meritos de Beatriz,
que me tengo por feliz
solo en ser amiga suya.

*D. Fel.* Aunque el afecto los cielos
remitieron a vna estrella,
de parte de Angela bella
estoy por pedirte zelos.
Es posible que no sea
Angela quien te deuiò
mayor inclinacion?

*Leon.* No,
porque aunque hermosa la vea,
la hermosura para mi
no es alhaja, mayormente
hermosura solamente
tan a solas, que no vi
sentidos que mas en calma
viuan; hermosa me soy,
y no mas: mil vezes voy
a ver donde tiene el alma,
creyendo que es escultura,
y solamente la encuentro
vna fantasma, que dentro
anda de aquella hermosura.
Si habla, es todo con enfado;
si responde, con fialdad;
si mira, con vanidad;
si escucha, con desagrado;
con todas presumptuosa,
tanto, que estraño sus modos,
parece que tienen todos
la culpa de que sea hermosa.

*D. Fel.* Ves, todo esso, Leonor, pues
todo esso, y mas se asiegura

afian-

afiançado en la hermosura.
Ella de las damas es
la vnica perfeccion rara:
tenga qualquiera que fuere
todo lo que ella quisiere,
pero tenga buena cara.
Sobre hermosa, en fin, no ay cosa
que suplir, ni que vencer,
que no tiene vna muger
mas que hazer que ser hermosa.
*Leon.* Vn tono, que Ines tal vez
que a la labor engañamos,
con lo que oimos, y hablamos,
cantar suele, ser juez
de aquesta question podia,
mas dexando la question
quizà para otra ocasion;
si Beatriz es dama mia,
y Angela tuya, empeñados
los dos, serà bien no ignores,
pues partimos los amores,
que partamos los cuidados:
yo a Beatriz regalarè,
trata tu de regalar
a Angela. *D. Fel.* Si harè; a embiar
dulces voy. *Leon.* No ay para que.
Lo que son dulces, y son
chocolates, y bebidas,
ya las tengo preuenidas,
alhajillas, que a ocasion
de abrir vn escaparate,
como acaso esten alli,
solo me faltan; y assi
de embiarme tu amor trate,
como reloxes, caxillas,
y estuches de filigrana,
de cristal, y porcelana;
y si algunas sortijillas,
lazos, y guantes quisieres
añadir, por esso cree.
*D. Fel.* Què? *Leon.* Que no me nojarè;
pues todo lo que tu hizieres,
serà siempre lo mejor.
*D. Fel.* Aora bien, si esso ha de ser,
Leonor, voy te a obedecer. *Vase.*
*Ines.* Al baxar del corredor,
en la escalera ha topado
con las visitas, que ya
subian. *Leon.* Fuerça serà,
auiendolas encontrado,
acompañarlas.

*Buelue Don Felix con Angela, Beatriz, y vn Escudero.*

*Ang.* Muy bien
pudierades, Cauallero,
pues la assistencia en mi calle
basta para atreuimiento,
escusar el de seguirme
tan libremente grossero
en casa de mis amigas,
donde de visita vengo.
*D. Fel.* De cuerdo, y necio, señora,
dos cargos me haze is; de cuerdo,
en no abonar la eleccion
en creer que os sigo; de necio,
en creer que si os siguiera,
seria tan desatento,
que diera essa razon mas
a vuestros justos desprecios.
Hermano soy de Leonor,
que a honrar venis; si saliendo
de casa, quiso mi dicha,
que de ella al passo os encuentro;
como me pude escusar
de auer de boluer siruiendoos
hasta su quarto? y assi
pues que ya a su vista os dexo,
ella a vos os desengañe,
y a mi me disculpe. *Ang.* Aun esso
vaya, que aunque ser hermano
es tambien atreuimiento
de mis amigas, por esta
vez, y no mas lo dispenso;
*D. Fel.* El cielo os guarde, que sea



© Biblioteca Nacional de España

tan absoluto el imperio
de la hermosura, que aun haga
de la sencillez aprecio. *Vase.*
*Beat.* Hermano de Leonor es,
cielos, este Caualliero,
que desde el dia del Angel
tan en la memoria tengo.
Pero para que discurro
en passion que esta tan lexos
de ser passion? *Esc.* A que hora
el coche vendrà?
*Ang.* En boluiendo
mi padre a casa, Miguel,
puedes venir. *Esc.* El sereno
haze a estas horas daño. *Vase.*
*Leon.* Ines. *Ines.* Señora.
*Leon.* En trayendo
lo que embiare mi hermano,
trata de ponerlo luego
en algun escaparate
del camarin de allà dentro.
*Ines.* El caso es que lo embie.
*Leon.* Vna,
y mil vezes agradezco
a mis achaques la dicha,
señoras, de mereceros
esta honra, con que ya
tan bien hallada con ellos
pienso viuir, que los trueque
de pesares a contentos.
*Beat.* De hallaros leuantada,
hermosa Leonor, me deuo
vna, y muchas norabuenas.
*Ang.* Yo no, que todas las vengo
a pagar, por no deuer
nada a nadie,
*Leon.* Con tan nueuo
fauor, siendo como es
el gusto el mayor remedio;
que mucho que a mejor ayre
respiren mis sentimientos?
Passad a vuestros lugares.
*Beat.* Aqui me quedarè. *Leon.* Esso
como puede ser? *Beat.* Ve tu,
Angela, toma tu asiento.
*Ang.* Ninguno hasta aora es mio.
*Leon.* Ajustad los cumplimientos
las dos, que a mi no me toca
mas que tomar el postrero.
*Ang.* Si ha de ser, yo passarè,
quede la virtud en medio.
*Leon.* Como estais?
*Beat.* Para seruiros;
salud, a Dios gracias, tengo.
*Leon.* Vos, como estais? *An.* Assi assi.
*Leon.* Que os aya ofendido, temo,
en preguntar como estais,
viendoos tan linda?
*Ang.* Esso tengo;
pero si Dios me lo dio
gratis data, que he de hazerlo?
helo de echar en la calle?
*Leon.* Que bien compartido pelo!
que bien assentados lazos!
por aqui anduuo el espejo
del buen gusto de Beatriz.
*Beat.* Agrauio la hazeis en esso,
que Angela serlo de todas
quantas ay puede. *Ang.* Si puedo,
por si hablas en su ironia;
pero aora que me acuerdo,
para que teneis hermano?
*Leon.* Para que tenga el consuelo
de tener galan, y esposo
en tanto que no le tengo.
*Ang.* Galan, hermano, y esposo?
*Leon* Si, todo lo es Don Felix.
*Ang.* Y esso,
mas hermano, esposo,
y galan, y todo a vn tiempo,
mucho es para vn hombre solo.
*Leon.* Dadme licencia (boluiendo
a la pregunta) que es estraño
el dezir con tanto ceño,

que

© Biblioteca Nacional de España

què para què tengo hermano?
*Ang.* Nada que digo es a tiento;
pues no sè para que sea
tener vn hermano bueno,
que se ande quebrando coches?
*Leon.* Esso es lo que yo no entiendo.
*Ang.* Yo si, y el Angel lo diga,
testigo, que por lo menos
no me dexarà mentir;
pues sin querer hizo el nuestro
adredemente pedaços?
*Leon.* Sin querer, y adrede?
*Ang.* Es cierto.
Ved que mayor grosseria.
*Beat.* No digas, Angela, esso,
que en toda mi vida vi
mas Cortesano, y atento
Cauallero que èl anduuo,
y antes saber agradezco,
que sobre vuestro cariño
caiga el agradecimiento
de su grande cortesia;
pues ya sucedido el riesgo
de auerse quebrado el coche,
dexando el suyo, el primero
fue, porque no acabasse
de caer, a socorrernos:
llegò, y quedandose a pie,
nos le dio. *An.* Pues q̃ hizo en esso?
*Leon.* Dize bien. *An.* Si iba yo alli.
*Bea.* Claro està q̃ por ti sola por cierto
son todas las atenciones.
*Ang.* Mas no sino no.
*Leon.* Tu ingenio, *à parte.*
tu prudencia, y tu cordura,
Beatriz, y tu entendimiento
solo tolerar pudiera
esta vanidad. *Beat.* Que puedo
hazer, si al quedar sin padre,
que en Indias en vn Gouierno
muriò, hasta venir su hazienda,
que por instantes espero,
pues ya ha llegado a Seuilla,
otro retiro no tengo,
que la casa de mi tio,
en cuya prision padezco
aquella antigua sentencia
de ligar el viuo al muerto?
*Ang.* Si es murmurar, que por mi
no fue, digalo el efecto;
pues de los tres apeados,
desde aquel instante mesmo
a otro, y tu hermano en mi calle
a todas horas los veo
camaleones de esquinas,
beberse por mi los vientos.
*Leon.* Que fuera, que fuera el otro *à p.*
Don Luis? apure el veneno:
no estraño yo que los dos,
llegando vna vez a veros,
os adoren; lo que estraño
es, que el otro sea tan necio,
que no os adore tambien.
*Ang.* No para todos se hizieron,
Leonor, iguales las dichas
de morir a mis desprecios:
algunopara contar
las ruindades de mi incendio,
auia de quedar viuo.
*Beat.* Ruina querràs dezir? *An.* Esso,
essotro es quistion de nombre:
y porque veais que no miento,
vna criada, que de otra
casa en que siruiò primero,
le conocia, me dixo,
que es, si del nombre me acuerdo,
vn Don fulano de tal.
*Beat.* Es vn noble Cauallero,
no te oluides de su nombre,
por si le vieres, que aprecio
de su buena eleccion bagas.
*Leon.* Buena ocasion perdi, cielos!
de saber si es èl. *Sale Ines.*
*Ines.* Señora,



© Biblioteca Nacional de España

lo q̃ mi amo ha embiado, pueſto
ya eſtà en el eſcaparate
que mandaſte.
*Leon.* Ya te entiendo.
*Beat.* Que te vengas a contar
eſſo a quì?
*Ang.* Pues yo que cuento?
he dicho yo algo, de que
no eſtà todo Madrid lleno?
pues adonde mueren tantos,
que importan dos mas, ò menos?
*Beat.* Por tapar ſus boberias,
hablar de otra coſa intento:
es eſta hermoſa de quien
dixiſteis, ſi bien me acuerdo,
que algunos ratos ſu voz
os diuierte? *Leon.* Si; mas eſſo
ſe entiende en nueſtras labores;
que para no ſer aquello
de cantar al baſtidor,
ni es primoroſo, ni dieſtro
lo que canta. *Beat.* Pues la tarde
toda con vos es feſtejos,
entre a la parte eſſe agrado.
*Leon.* Ines, toma el inſtrumento,
haz lo que manda Beatriz.
*Ines.* A mi peſar te obedezco.
*Canta.* Qual es mayor perfeccion,
hermoſura, ò diſcrecion?
*Ang.* Con la hermoſura que puede
tener competencia? pero
no ay que hazer caſo, que al fin
todas las coplas ſon verſos.
*Canta.* Litigauan dos ſentidos
ſobre ganar los deſpojos
de vn alma, y viendo los ojos;
y eſcuchando los oidos,
alegauan competidos
cada vno en ſu opinion,
qual es mayor perfeccion?
*Leon.* Que de quantos tonos ſabe
huuo de eſcoger el menos
a propoſito!
*Beat.* Porque?
*Leon.* Porque ſintiera què deſto
Angela deſconfiara,
imaginando, ò creyendo
puede tener intencion.
*Beat.* Aora ſabes el cuento
del loco, que preguntando,
que coſa en el vniuerſo
es la mas bien repartida?
reſpondiò: El entendimiento;
porque cada vno eſtà
con el que tiene contento:
no temas que deſconfie.
*Ang.* Nunca vi mote mas necio.
*Canta.* En la trauada conquiſta
la ſentencia ſe aſſegura,
quando en viſta la hermoſura,
la diſcrecion en reuiſta,
con que el oido, y la viſta
no deſiſten de la accion;
di, qual es mayor perfeccion,
hermoſura, ò diſcrecion?
*Leon.* No cantes mas; pues a honrar
venis mi caſa, pretendo
que toda la honreis: venid,
de vn jardinillo que tengo
gozareis el poco adorno.
*Beat.* Serà del aliño vueſtro.
*Leon.* Si lo tomara de vos,
aunque empeorara de dueño,
mejorara de primores.
*Ang.* Gaſtenſe allà los conceptos
muy en buenhora, que yo
a la hermoſura me atengo. *Vaſe.*
*Beat.* Quien creerà que aya paſsion
tan obligada al ſilencio,
que aya de morir callando?
*Leo.* Quien creerà que pueda, cielos,
dar vna necia cuidado
tan ſolo con el recelo
de ſi era, ò no Don Luis? *Vaſe.*

Sale

© Biblioteca Nacional de España

*Sale Roque con açafate abierto.*

*Roq.* Ce, Ines.
*Ines.* Que es lo que, Roque,
me quieres? no ves que entro
a seruirlas las bebidas
a estas damas? *Roq.* Que primero
tomes aqueste açafate,
que mientras passò ligero
mi amo a la plateria,
vna joyera ha compuesto,
adonde a mi me dexò
para que le traiga, y temo
que aya tardado. *Ines.* No has;
porque antes que tu, Celio
boluiò con no sè que alhajas;
tambien vienes tu a buen tiempo:
que traes aqui?
*Roq.* Que sè yo;
de mil trastos viene lleno.
*Ines.* Guantes, lazos, cintas, son
iguales los adereços,
que no discrepa vno de otro.
*Roq.* Oye.
*Ines.* Aprisa. *Roq.* Que fue aquello
que dixiste de bebidas?
*Ines.* Pues a ti que te và en esso?
*Roq.* Bebidas, y no irme a mi?
implicar el argumento:
podràs echar à zia acà
qualquier cosa?
*Ines.* Si por cierto;
querràs agua de limon,
guindas, ò canela? *Roq.* Luego,
Ines, todo el dia es de agua?
*Ines.* No, que tambien darte puedo.
*Roq.* Que?
sorbete, ò garapiña?
*Ines.* De aloja, que es lo què tengo
para antes del chocolate.
*Roq.* Pues que me hagas, te ruego,
del chocolate, y de todas
essas cosas vn compuesto
y me llenes vn gran vaso.
*Ines.* Estàs loco? *Roq.* Hazer deseo
vn regalo; qual serà
ver al chocolate lleno
de guindas, y de limon,
sorbete, y aloja? *Ines.* Necio,
serà vna gran porqueria.
*Roq.* Mejor que mejor; pues luego
diràs a aquessas señoras,
que yo las manos las beso,
y que miren lo que son
sus pulideces, supuesto
que esse vaso por de fuera,
su estomago es por de dentro.

*Vase Ines, y salen Don Luis, y Don Antonio.*

*D. Lu.* Roque, està Felix en casa?
*Roq.* No señor, y antes corriendo
a buscarle donde dixo
que le auia de hallar, bueluo.
*D. Ant.* Dile que Don Luis, y yo
le hemos buscado.
*Roq.* Al momento
se lo dirè que le halle. *Vase.*
*D. Lu.* Pues no està en casa, tomemos
la buelta de aquesta esquina;
lleuarlo de aqui pretendo, *Ap.*
para poder boluer yo,
por ver a Leonor, supuesto
que fuera Felix esta,
y desvelarle pretendo
el nueuo cuidado mio,
que vna cosa es que mi afecto
me lleue tras si, y otra,
que a las finezas que deuo
falte. *D. Ant.* Tomemos; y aora
a la platica boluiendo,
que dexamos empeçada,
proseguid.
*D. Lu.* Bien no me acuerdo;
en que quedamos? *D. Ant.* En que
ya ganada por lo menos

la

© Biblioteca Nacional de España

la espia de vna criada
teneis, por conocimiento
de otra casa en que siruiò.
*D. Lu.* Esso es todo lo que puedo
contaros hasta aqui, pues
si la memoria rebueluo,
es todo lo que me passa,
que desde el punto, ay de mi!
que aquella hermosura vi,
de su calle, y de su casa,
hecho humano girasol,
no ay hora que tras su bella
luz no me arrastre mi estrella;
mas no es sino todo vn Sol
el que me arrastra, que menos
que todo vn Sol en su esfera
ser su nombre no pudiera.
*An.* Dessos hiperboles llenos
de crepusculos, y albores
el mundo cansado està;
no los dexaremos ya,
si quiera por oy, señores?
Que nunca me passe a mi
esto de vna muger ver
que sea mas que vna muger?
En cierta ocasion me vi
en casa de vna señora,
de quien dezian que era
el alba su pordiosera,
y su mendiga la aurora.
A escuras quedè algun rato,
y su luz no me alumbrò
hasta que en la quadra entrò
vn candil de garabato.
Mirad que Sol tan cibil,
el que arrastrando despojos,
no puede hazer que sus ojos
alumbren lo que vn candil.
*D. Lu.* Que toda la vida aueis
de estar desse buen humor?
*D. Ant.* Fuera del vuestro, mejor.
*D. Lu.* Vos en esto no teneis
voto, Don Antonio, que hombre
que se alaba, que no ha estado
en su vida enamorado,
de valde desfruta el nombre
de racional.
*D. Ant.* Pues sepamos,
quanto mas irracional
es quien no distingue el mal
del bien, en que nos hallamos
a los brutos superiores,
sino saber distinguir
el bien, y el mal? *D. Lu.* Esso es ir
a Filosofias mayores
de las que el caso requiere,
y no auemos de passar
de aqui; quien dexa de amar
vna hermosura?
*D. Ant.* Quien quiere,
sin que ninguna passion
quite, que come, y repose
trobar quanto campar posse
la vita de vn buen poltron.
Yo me auia de rendir
por el mas hermoso dueño
a perder vna hora el sueño?
Yo sacrificarme a ir,
de tiernos suspiros lleno,
al vmbral de la mas bella,
donde mi cielo sea ella,
y yo sea su sereno?
Yo andar en desconfiança
de vno, y otro devaneo,
ajustando, si el deseo
se frisò con la esperança?
Si el afecto descuidado
es credito del oluido,
si el merito desvalido
dissimulo del agrado?
y quando mas a este modo
quieren callar mis desvelos,
hetelos aqui los zelos,
que lo echan a perder todo?

No

© Biblioteca Nacional de España

Señor, de mis empleos
mejor las mudanças van;
dance otro cierto, y galan,
que yo he de dançar flores
al compas de vna fortuna
poltrona.
*D. Lu.* Y como acomodas
el compas?
*D. Ant.* Queriendo a todas,
y no queriendo a ninguna.
*D. Lu.* Amor desías bizarrias
orlar suele su laurel.
*D. Ant.* Aueis estado en Teruel?
conocisteis a Macias?
*D. Lu.* Mejor es irme, que no
cansarme de ver reir
a quien me mira morir.
*Vase, y sale Roque, y Don Felix.*
*D. Ant.* Esperad.
*D. Fel.* Que aqui os dexò
a vos, y a Don Luis, venia
diziendome Roque. *D. Ant.* Si;
mas fuesse huyendo de mi.
*D. Fel.* Porque? *D. Ant.* Porq̃ me reìa
de vn alto amor, en que aora
tiernamente enamorado,
anda como embelesado:
os acordais la señora
del coche quebrado? *D. Fel.* Qual?
*D. Ant.* La candida beldad leue,
que serpecilla de nieue,
hierrecito de cristal,
como a negros nos tratò
el dia del Angel. *D. Fel.* Cielos,
que escucho? y de sus desvelos
que os ha dicho? *D. An.* Que sè yo;
aquello de que me abraso,
con su algo de girasol,
Cielo, Estrella, Luna, y Sol,
y lo demas, que en tal caso
de derecho se requiere.
Alcancemosle los dos,
porque tambien os riais vos
de ver que conforme muere
a manos de su passion
ternissimo majadero.
*D. Fel.* Si fuera, y riyera;
pero.
*Roq.* Risàs ay que rabias son.
*D. Fel.* Sino tuuiera que hazer
vn negocio, a que bolnia
a casa; id por vida mia
tras èl vos, hasta saber
en que parage se halla,
y contareismelo vos
despues.
*D. Ant.* Norabuena; a Dios.
*Vase Don Antonio.*
*D. Fel.* Quien vio tan nueua batalla
como en vn instante, cielos,
en mi pecho ha introducido,
auer (ay Roque!) sabido,
que causa Don Luis mis zelos?
*Roq.* Ce, Don Antonio.
*D. Fel.* A que, di
le llamas?
*Roq.* No tiene que irse
a buscar de que reirse,
pues puede reirse de ti.
*D. Fel.* En quanto, ay de mi!
empeñado
ya mi amor se considera?
*Roq.* Haz quenta con la joyera,
y lo sabràs. *D. Fel.* Mi cuidado
esse auia, majadero,
de ser? *Roq.* Bien creo que no,
porque esse cuidado yo
se lo aclamana al platero.
*D. Fel.* Calla, loco, y ven conmigo,
que ya es tan otra mi llama,
quanto es el ver a vna dama,
ò auenturar vn amigo.
*Roq.* Que poco cuidado a mi
lo vno, ni lo otro me diera.

*Va-*

© Biblioteca Nacional de España

*Vanse los dos, y salen con luz Ines, y Don Luis.*

*Ines.* Sin que te auise, es posible
que a entrar hasta aqui te atreuas?
*D. Lu.* Sabiendo que no està en casa
Don Felix, en que, Ines bella,
el atreuimiento estriua?
*Ines.* El no preuenir que pueda
auer otro inconueniente:
mi señora. *D. Lu.* Dilo aprisa.
*Ines.* Està con vnas amigas
de visita, y que te vean,
ya veràs que no es razon.
*D. Lu.* No me pongas en sospecha
de imaginar, que Leonor,
cansada de mis finezas,
te dio orden de que impidas
la permitida licencia,
que tal vez me concediò.
*Ines.* No es esso; y porque lo veas,
llega por aquesta parte,
donde en la quadra se assientan
que haze al jardin. *D. Lu.* Ya veo
que es verdad, cielos! aquella
que a la luz de mejor luz
rayos a la noche presta,
no es Angela? no es Beatriz
su prima? si ya aunque verla
siempre fuera para mi
dicha, no sè si me pesa
verla amiga de Leonor.
*Ines.* No tanto aora te detengas,
sino pues ya las has visto,
vete presto.
*D. Lu.* Norabuena.
*Ines.* Pero no salgas, detente.
*D. Lu.* Que es esso?
*Ines.* Por la escalera
sube mi señor.
*D. Lu.* Dezirle
que vengo a buscarle, es necia
disculpa, estando en el quarto
de Leonor.
*Ines.* Pues aunque quieras
entrar, ya ves que no es
posible.

*Escondese, y sale Don Felix, y Roque.*

*D. Fel.* De aquesta reja
en la cortina me escondo.
*Ines.* Hemos hecho buena hazienda?
*D. Fel.* Ines. *Ines.* Señor.
*D. Fel.* Vino a tiempo
lo que embiè?
*Ines.* Y de manera
rico, aliñado, y pulido,
que aunque Angelica la bella
fuera Angela, bastara.

*Mira adentro Don Felix.*

*D. Fel.* Y que hazen aora?
*Ines.* En essa quadra
donde han merendado,
se estàn.
*Roq.* Y dime, Ines bella,
las damas tan lindas comen?
*Ines.* Aquesso preguntas, bestia?
comer las damas auian?
que indecoro! que indecencia!
*Roq.* Porque? dì?
*Ines.* Porque las damas
no comen, aunque meriendan.
*D. Fel.* Con otro gusto, ay de mi!
desde esta parte estuuiera
adorando, Angela hermosa,
tu peregrina belleza,
sino me huuiera assaltado
la no pensada violencia
de los zelos de Don Luis.

*Sale el Escudero.*

*Esc.* Suplico a vsted, mi Reyna,
a mis señoras les diga,
que tiene recado.
*Ines.* Ya ellas
deuieron de oir el coche,
pues que las almohadas dexan.

*D. Fel.*

© Biblioteca Nacional de España

*Vase a esconder, y sale la primera Leonor, y luego las dos*

*D. Fel.* Azia aquesta parte salen,
y no quiero que me vean;
porque esperando las gracias,
que al passo estoy no parezca.
*Ines.* Pues a tu quarto te passa
miẽtras se van. *D. Fel.* No quisiera,
aunque ella no me vè a mi,
dexar; ay de mi! de verla
detras de aquesta cortina.
*Leon.* Felix, para que te ausentas?
que estas señoras daràn
de irlas siruiendo licencia;
y mas quando fuera culpa,
que los criados que dexan
a sus dueños en visita,
por ellos, Felix, no bueluan.
*D. Luis.* La primera vez que vi
amasado el lance, es esta,
y no executado.
*D. Fel.* Yo
me ausentaua de verguença
de lo mal que a sus mercedes
avràs seruido. *Beat.* Aunque sea
falsedad, no lo serà
por lo menos la respuesta.
No solo fauorecidas,
y honradas vamos, mas llenas
de tantos dones, que dudo
que desempeñarse pueda
de sus muchos agassajos
la poca fortuna nuestra;
si ya no con dezir solo,
que conocida la deuda,
en vuestra casa, Don Felix,
ay quien dexe el alma en prendas.
*D. Fel.* Esso es honrar entendida
a quien seruiros desea.
*Leon.* Claro està.
*Beat.* Pluguiera al cielo.
*Ang.* No es en Dios, y en mi cõciẽcia,
que tantissimas de cosas
nos ha dado, que no ay quenta.
*Beat.* No aueis de passar de aqui.
*Leon.* Llegar tengo hasta la puerta.
*Beat.* Señor Don Felix, quedaos.
*D. Fel.* El fauor se me conceda
de llegar hasta el estriuo.
*Ang.* Llegad muy en hora buena,
ganareis vos este, y yo
perderè la paciencia.
*Leon.* A Dios, amiga.
*Beat.* Ay, Leonor!
quien sin (escucha) pudiera,
ya que tanto se confrontan
las inclinaciones nuestras,
desahogar contigo el alma?

*Vanse, y queda Leonor sola, y sale a la cortina Don Luis.*

*Leon.* Yo procurarè que tengas
ocasion de hazer por mi
essa confiança cierta
de q̃ he de seruirte. *Haze que se và.*
*D. Luis.* Ce.
ce, Leonor. *Leon.* Quien aqui?
*D. Luis.* Dexa el sobresalto; yo soy.
*Leon.* Pues D. Luis, como? que pena!
aqui? quando?
*D. Luis.* A verte vine,
tu hermano impidiò la puerta,
y para que si boluiesse,
a otra parte le diuiertas,
he querido que no estès
ignorante, y que lo sepas,
porque veas que has de hazer.

*Buelue Don Felix.*

*Leon.* Buelue a esconderte, que entra.
*D. Fel.* Valgame el cielo! que presto
vna dicha, a quien deuiera
dar en albricias el alma,
viendo quan buena tercera
en la amistad de Leonor
auian hallado mis penas,

el

© Biblioteca Nacional de España

el cielo de vno a otro instante
quiso que en pesar se buelua.
*Leon.* Felix, pues que sentimiento?
Pues que suspension es essa?
quando esperaua, que alegre
tendrias la norabuena
en la ocasion de lograr
el seruir a quien festejas,
tan triste, y confuso? que
tienes? *D. Fel.* Que quieres q̃ tẽga?
Ay, Leonor, sino ay ventura
que sin su pension no venga!
Y esta es tal, que me embaraça
quantos alboroços pueda
auer grangeado; pues quando
se me entra el bien por las puertas,
por las puertas a su sombra
se me entra el mal, de manera,
que no basta que en mi casa
la dicha vn instante tenga,
para que no tenga (ay triste!)
tambien la desdicha en ella,
enlazadas de vna, y otra.
*Leon.* Sin duda presume, ò piensa *a p.*
que està aqui Don Luis; pues que,
que mal el temor se alienta?
que te ha sucedido? *D. Fel.* No sè
como a dezirte me atreua,
que tu decoro, Leonor,
no se auenture en materia
tan achacosa a tu oido,
sin que se passe a indecencia;
pero supla la objeccion
el sentimiento.
*Leon.* Estoy muerta.
*D. Luis.* Adonde tantas confusas
palabras, y tan suspensas
iràn a parar?
*D. Fel.* Yo. *Leon.* Ay triste!
*D. Fel.* He sabido.
*Leon.* Que recelas?
*D. Fel.* Que Don Luis de Mendoza.
*Leon.* Mal empieça. *aparte.*
*D. Fel.* Enamorado.
*Leon.* Que escucho? *D. Fel.* Pretende;
*D. Lu.* Que oigo? *D. Fel.* En mi ofensa.
*Leon.* Ya que ay q̃ pensar? *D. Lu.* Aqui
amor, y amistad se arriesgan.
*D. Fel.* Ha Angela!
*Leon.* Quien creyera, cielos,
que tales mis ansias sean,
que ayan podido tener
a los zelos por enmienda?
*D. Lu.* Quien creyera
que sean mis ansias tales,
que a vn mismo tiempo me vea
zelos que doy, y me dan,
personas que haga, y padezca?
*D. Fel.* Y aunque no acuso, Leonor,
la eleccion, porque esso fuera
acusar mi amor, no puedo
dexar de sentir que vea
desde la orilla mi amor,
antes que el mar la tormenta,
antes que el humo el incendio,
antes que el monte la fiera,
la ruina antes que la mina,
antes que la nube dessa
el rayo, ay de mi! mostrando
en la amiga competencia,
quan impensados me assaltan,
quan improuisos me cercan;
si el nublado, si el assedio,
el fuego, el golfo, la niebla,
el rayo, la ruina, el bruto,
el incendio, y la tormenta.
A Angela Don Luis adora,
y con tan grandes finezas,
que de dia, ni de noche
de sus vmbrales se ausenta.
Si me declaro con èl,
que razon ay que yo tenga,
que no la tenga? Si dexo
de declararme, es gran baxeza,
que

© Biblioteca Nacional de España

que no estè doble conmigo,
y yo lo estè con èl; fuera
de que es partido villano,
que yo que me ofende lepa,
y èl que no le ofendo yo;
y pues no es la vez primera
que donde andan zelos, ande
la amistad en contingencia,
quitemonos los emboços,
y lo que viniere, venga;
mejor serà de vna vez,
ò asseguralla, ò perderla. *Vase.*

*Leon.* Entra, abre essa ventana,
Ines, y en viendo que dexa
mi hermano la calle, esse hombre
en ella pon. *D. Luis.* Leonor bella,
oye. *Leon.* Què mas he de oir?

*D. Luis.* Mis disculpas.

*Leon.* Puede auerlas
a tantas traiciones, tantos
agrauios, tantas cautelas?

*D. Luis.* Oye, y las sabràs.

*Leon.* Ni oirlas quiero, ni saberlas,
sino que te vayas luego,
tan para siempre, que desta
casa en tu vida te acuerdes.

*D. Lu.* Has de oirme annq̃ no quieras

*Leon.* Iraste, si te oigo?

*D. Luis.* Si. *Leon.* Pues di.

*D. Luis.* Viendome en mis penas
tan suspenso Don Antonio,
informarse quiso dellas,
y como penas de amor,
no ay otras que las desmientan.
Por no reuelar que tu
eras, Leonor, dueño dellas,
y por desviarle mas
que de ti escrupulo tenga,
quise nombrarle otra dama.

*Leon.* Calla, calla, cessa, cessa,
falso, aleue, fementido,
y para que mientes veas,
y veas que antes que Felix,
ya lo auia dicho ella;
que criada es la que ya
tienes en su casa mesma
sobornada? *D. Luis.* Yo criada?

*Leon.* En vano fingir intentas.
Muy buena boba enamoras,
ella me vengarà della,
y tu della, y de ti: Ines,
que aguardas? la puerta cierra,
dà con esse hombre en la calle,
y en tu vida a abrir le bueluas..

*D. Luis.* Leonor mia, mira, mira

*Leon.* Aqui no ay nada que vea.

*Ines.* Vamos, no buelua mi amo.

*D. Luis.* Tu veràs que mis finezas
te desenojan.

*Leo.* Y tu la poca, ò ninguna enmiẽda
que puede tener el que
dà zelos con vna necia.

## IORNADA SEGVNDA.

*Salen Don Alonso viejo leyendo vna carta, y Iuana.*

*D. Al.* Que hazen Angela, y Beatriz?

*Iuan.* Las dos, señor, assentadas
a las labores estàn,
que esta, y las demas mañanas
a estas horas las diuierten.

*D. Al.* Dilas que tengo que hablarlas,
que a mi quarto passen; pero
no, mejor serà que vaya
yo al suyo, y no las estorue
la digna ocupacion; Iuana,
dexa diuersion: en que
dizes a esta hora se hallan
bien entretenidas? *Iuan.* Tu
lo veràs. *D. Al.* Aunq̃ me engañas,
verè tambien que labores
son estas. *Iuan.* Las de dos damas,
que de entendidas y hermosas
se precian, supuesto que ambas
vna el ingenio se afeyta,

y

y otra se estudia la cara,
*Descubrese a vn lado Angela tocandose, y và Iuana a ayudarla, y a otro Beatriz leyendo en vn libro.*
*D. Al.* O quien pudiera trocar
tan opuestas, tan contrarias
inclinaciones! y que
fuesse Angela la inclinada
al aprender, y Beatriz
al parecer; mas que vana
pretension, si ay superior
arbitrio que las reparta,
en cuyos opuestos genios
suspenso quedè al mirarlas!
*Ang.* Es posible que no acabes
de hazer essa trença?
*Iuan.* Si andas
por mirarte a todas luzes
tan inquieta, que te espantas?
*Ang.* No oramala para ti,
que torpe, y desaliñada;
si pudiera deslucirme
algo a mi, fuera tu maña;
tres tocados son con este
los que oy has errado.
*Iuan.* Aguarda,
veras si tengo disculpa.
*Ang.* Que disculpa, mentecata?
*Iuan.* Estarte viendo, señora,
dentro de tu espejo, y tanta
es la suspension de ver
tu hermosura, que admirada,
no es posible que te acierte
a seruir. *Ang.* Si essa es la causa,
yerra otros tres por mi quenta.
y tres mil, si tres no bastan.
*Iuan.* Criadas, si oir no quereis
esto de las noramalas,
para nuestras amas no ay
medio como lisonjearlas.
*Beat.* Discreto amigo es vn libro,
que a proposito que habla
siempre en lo que quiero yo,
y que a proposito calla
siempre en lo que yo no quiero,
sin que puntoso me haga
cargo de porque le elijo,
ò porque le dexo: b'anda
su condicion, tanto, que
se dexa buscar si agrada,
y con el mismo semblante
se dexa dexar si cansa.
Señor, tu estauas aqui?
*D. Al.* Si, Beatriz, y haziendo estaua
discursos, en quanto diera,
porque la suerte trocara
aquel espejo a este libro.
*Ang.* Pues porque, señor, te cansas
de mis aliños? *D. Al.* Porque
verte, Angela, estimara
mas amiga de saber.
*Ang.* Pues he de ser yo Letrada?
y quando huuiera de serlo,
huuiera alguno en España
que mejor parecer diera?
*D. Al.* Para de passo esto basta:
a veros, hija, y sobrina:
mal dixe, hijas digo, que ambas
lo sois, pues tambien tu eres,
Beatriz, pedaço del alma.
A veros, digo, he venido
con vn cuidado; esta carta
lo dira mejor que yo,
preuente para escucharla,
Beatriz, pues a ti te toca
el todo destas desgracias.
*Lee.* Otauio, en cuya confiança el señor Don Aluaro vuestro hermano, mayor amigo mio, dexò la hazienda que vino de Indias para mi señora Doña Beatriz, puesto en quiebra, ha faltado desta Ciudad; y aunque dexa algunos efectos, no tan corrientes, que no necesi-

© Biblioteca Nacional de España

ceſsitè de mucha diligencia ſu cobrança: remitidme poder, noticias, y papeles para que yo.
No leo mas, porque me quiebra
el coraçon, que ſea tanta,
Beatriz, tu poca fortuna,
que en lo mas, y menos ayas
de neceſsitar de otro.
*Beat.* No, ſeñor, eſtremos hagas,
que tu menor ſentimiento
ſerà mi mayor deſgracia.
*D. Al.* Como no? a Sevilla he de ir,
que no es para encomendada
eſta diligencia a quien
le duela menos la falta
de tus aumentos.
*Beat.* Señor.
*D. Al.* Que haz es? del ſuelo leuanta.
*Beat.* Sera en vano; no me tengo
de leuantar de tus plantas,
ſin que beſando tu mano,
me des con ella palabra,
de que no te ha de coſtar
deſſa hazienda la cobrança
el menor deſaſoſsiego.
Pierdaſe todo, que nada
importa con tu quietud;
no el que ſea deſdichada
en lo menos, conſequencia
de ſerlo en lo mas ſe haga,
auenturando, ſeñor,
tu ſalud, tu edad, tus canas
por mi, que quando a mi eſtado
no le quede otra eſperança,
para entrarme en vn Conuento
mis pobres joyuelas baſtan.
La mayor fineza ſea
el cuidar de ti yo. *D. Al.* Baſta,
baſta el ruego, Beatriz, que es
con tan nueua circunſtancia,
que ruega vno, y manda otro,
pues con las miſmas palabras
lo contrario que me ruegas,
parece que me lo mandas:
fuera de que es bien que ſepas,
que deſta quiebra me alcança
no pequeña parte a mi,
que no quiero que obligada
quedes al cargo de todo;
y aſsi mientras la jornada
diſpongo, y el modo ajuſto
en que ha de quedar mi caſa;
bien que quedando tu en ella,
nadie, Beatriz, haze falta.
Avrè de valerme deſte
Cauallero, que con tanta
fineza en ti, de tu padre
viuas las memorias guarda. *Vaſe.*
*Ang.* Mucho me peſa, Beatriz,
por cierto no te faltaua
mas agora que ſer pobre,
pero viue en confiança
de que no te faltaremos
yo, y el que ſu eſtrella aguard
con la dicha de mi eſpoſo;
pues no dudo.
*Beat.* Que? *Ang.* Que [illegible]yga
tu remedio, ſi, en algun
eſcudero de ſu caſa. *Vaſe.*
*Beat.* Guardete el cielo por tant
fauor; no en vano fiada
en ti viuo yo, y no en vano
quiere, ay infeliz! tirana
eſmerarſe mi fortuna
haſta ver adonde alcança
el ſufrimiento en vn pecho,
y el ſentimiento en vn alma;
pero de muy baxos medios
ſe vale eſta vez, ſi trata
de acrîſolar mi paciencia,
porque contra mi conſtanci
no es el interes examen,
ſin ver que teniendo armas
en mi contra mi tan nobles,



© Biblioteca Nacional de España

tan generosas, y hidalgas,
como mi misma memoria,
de las ciuiles se valga;
y para que de vna vez
desengañe su ignorancia,
y sepa de quales puede
vsar con mayor ventaja,
he de acordarselas todas:
yo, fortuna. *Sale Iuana.*

*Iuan.* Vna tapada,
de buen arte al parecer,
afligida ha entrado en casa,
y preguntando por ti,
licencia de hablarte aguarda.

*Beat.* A mi? quien puede ser? pero
muger, y afligida, basta;
dila que entre. *Sale Leonor tapada.*

*Leon.* Podrè hablaros
a solas? *Beat.* Si; salte, Iuana,
allà fuera. *Iuan.* A que es, señora,
embestidura, apostara
la vida? *Beat.* Porque?

*Iuan.* Porque ay
mil destas estrafalarias,
que à titulo de limosna,
se estofan de lo que estafan. *Vase.*

*Beat.* Ya estoy sola, bien podrà,
señora, dezir que manda.

*Leo.* Que me des, Beatriz, los braços.

*Beat.* Leonor mia, pues que causa
ay, que te obligue a venir
desta suerte?

*Leon.* Oye, y sabràsla:
Al despedirnos a noche,
me dixiste, que deseauas,
en fè de la inclinacion
que se ha confrontado en ambas,
desahogar tus desazones
conmigo, y tan obligada
quedè, a que quieras de mi
hazer esta confiança,
que no vi la hora de verte:
y como si destapada
a pagarte la visita
viniera, era cosa clara,
que me auia de assistir
Angela, de quien recatas
tus sentimientos puesto
que dixiste, que te holgaras
que hablaramos sin escucha;
quise, auiendo esta mañana
ido a sacar a la puerta,
Beatriz, de Guadalaxara
vn vestidillo, dexando
a la buelta vna criada,
con quien sali, no perder
la ocasion, sino lograrla,
aunque de passo; y assi
pues no saben con quien hablas,
mira en que puedo seruirte;
que me quieres? que me mandas?
fiarte de mi bien puedes,
y si quieres que mis ansias,
que tambien de a noche acà
ay nouedad, que mis causas
quiten el miedo a las tuyas,
lo harè, acetando la paga
antes que la obligacion;
pues si en mi temor reparas,
quizà te he menester mas
yo a ti, que tu a mi. Esto basta
que te diga por aora.

*Beat.* Mas que tus labios me callan,
tus ojos, Leonor, me dizen.

*Leo.* Pues q̃ esperas? pues q̃ aguardas
para dezirme tus penas,
si me ves llorar? pues nada
te empeña mas en dezirlas,
que el ver que sabrè llorarlas.

*Bea.* Aunque es verdad, Leonor mia,
que la ocasion deseaua
de comunicar contigo
vn cuidado, se adelanta
tanto tu pena a mis penas,

que

© Biblioteca Nacional de España

que hé de rogarte me hagas
el fauor de hablar primero.
*Leon.* Si es tomarme la palabra,
de que mis anſias, Beatriz,
el paſſo a las tuyas abran,
yo lo harè: Sabràs, ay triſte!
que libre, altiua, y vfana,
burlando imperios de amor,
(la voz parece que eſtrañas,
pues no la eſtrañes, Beatriz,
que ſi he de contar mis varias
fortunas, fuera tibieza
que dellas amor faltara,
pues fortuna ſin amor,
no es mas que cuerpo ſin alma.)
Burlando, digo otra vez,
imperios de amor, vfana,
altiua, y libre viuia,
quando ſu deidad tirana
ofendida de que fueſſe
yo la excepcion de ſus armas,
las que contra otras por vſo,
tomò contra mi en vengança.
Don Luis, el mayor amigo
de mi hermano, con la entrada,
que el ſerlo le permitia
a todas horas en caſa,
y con el digno pretexto
de eſpoſo, medios, y traças
buſco de que yo entendieſſe
las muchas cifras del alma.
No fueron dificultoſas,
que mi hermano en ſu alabança
ſiempre hablando, me quitò
el cuidado de eſtudiarlas.
Dexo aqui, por no canſarte,
papeles, ruegos, criadas,
rejas, noches, y voy ſolo
a que en fè de la palabra
de eſpoſo, empeñè el cariño,
en cuya tranquila blanda
paz, viento en popa de amor
los pielagos ſulquè, haſta
que los embates de zelos
leuantaron la borraſca.
A Angela tu prima adora,
y no tan ſolo me agrauia
en la parte del afecto,
a quien tan ingrato falta;
pero en la parte tambien
de que mi hermano la ama,
y ſu competencia temo,
que paſſe a mayor deſgracia,
ſi es que ſe encuentran los dos;
porque sè que Felix anda
buſcandole deſde a noche
para dezirle ſus anſias.
Deſuerte, que entre mi hermano,
y amante, ſobreſaltada
es fuerça viuir, temiendo
el todo, y la circunſtancia;
y aſsi vengo a ſuplicarte,
pues como ladron de caſa,
es fuerça eſtar a la mira
de lo que paſſa, y no paſſa,
procures con tu cordura,
tu entendimiento, y tu maña,
haziendo que Angela en vos
cierre el paſſo a la eſperança,
deſviar aqueſte empeño,
que a dos luzes amenaça,
mi vida, pues, de qualquiera
ſuerte ſoy a quien alcança
ù de Felix las ofenſas,
ù de Don Luis las mudanças.
*Beat.* Que poco, Leonor, que fias
en lo mucho que me encargas.
*Leon.* Es deſdeñarte, por ſer
materia de amor?
*Beat.* Aguarda,
veràs quan al contrario,
que antes ſi, ay Dios! eſcucharas
el diſcurſo, Leonor mia,
en que quando entraſte eſtaua,



© Biblioteca Nacional de España

vieras que por ser de amor,
solo de mano me ganas;
pues lo que quise pedirte,
lo mismo es que tu me mandas.
*Leon.* Pues que era el discurso?
*Beat.* Era,
recopilando desgracias,
hazer cargo a mi fortuna,
de que de medios se valga
oy contra mi tan ciuiles,
como que quitado me aya
la esperança de que pueda
salir desta voluntaria
carcel, donde mis respetos
me mantienen de vna vana
necia beldad prisionera;
pues la hazienda que esperaua,
de a noche acà la he perdido,
pudiendo, si hazerme trata
assumpto de sus vitorias,
vsar de mas nobles armas.
Este era el discurso, agora
para que le entiendas, falta
saber que armas eran estas;
mas ay que necia ignorancia!
pues quando dixe, Leonor,
que ni desdeña, ni estraña
platicas de amor mi oido,
dixe bien, si lo reparas,
que en su mar vna fortuna
estamos corriendo entrambas.
Libre tambien del tirano
imperio de amor me hallaua
yo, Leonor, quando trocò
en tormentas mis bonanças.
Y para que veas, ay triste!
quanto encadena, y enlaza
vn influxo nuestra estrella,
huue de amar a quien amas.
No te assustes, que Don Feliz,
sin mas amistad, ni entrada
en mi casa, y en mi pecho,
que sola vna cortesana
galanteria, en que hizieron
lo medido en las palabras,
y lo atento en las acciones
alarde sobre su gala.
De su ingenio, y su nobleza
es el que (la voz me falta)
me deuiò el primer afecto,
sin presumir que passara,
ni nunca passar pudiera
del primer afecto, hasta
que repetida la vista,
dessa calle viua estatua,
reconoci de mi prima
el galanteo; mal aya
passion tan incorregible,
que quando quien es recata,
para que diga quien es,
es menester mal tratarla!
En fin viendo quanto viue
imposible mi esperança,
pues tan desfauorecida
el cielo quiere que nazca
de meritos, y caudales,
y todo, Leonor, me falta.
Lo que dezirte queria,
era, lo primero me hagas
fauor, de que esta passion
nunca de tu pecho salga,
pues es mejor que se estè
oculta, que desayrada.
Y lo segundo, que tu
le diuiertas, y disuadas
del empeño de mi prima,
pues razones tienes hartas
que le desagraden della:
y para que tolerada
viua yo, mira a que baxo
partido se dan mis ansias,
en no verle galan de otra
para consuelo me basta.
*Leon.* Vna hermosura, Beatriz,

a las

a las dos ofende; aya
contra la hermosura ingenio;
veamos quien puede mas.
*Beat.* Baxa
la voz, y hablemos mas quedo,
que està Angela en esta quadra.
*Salen Don Luis, y Don Antonio.*
*D. Ant.* Que a entrar os atreueis?
*D. Lu.* Si,
que viendo que no està en casa
Don Alonso, pues le he visto
fuera, quiero a la criada
que os dixe dar vn papel. (trada
*D. Ant.* Pues yo me quedo a esta en-
para hazer alguna seña,
si alguien viene. *Retirase a la puerta.*
*D. Lu.* Aunque me enfada
Don Antonio en auer sido
quien dicho a Don Felix aya
mi amor; porque vno, ni otro
presuman, ya que no caygan
donde fue donde lo oì,
no es justo darme de nada
por entendido, hasta que èl
se declare, a cuya causa
no he querido que me halle
esta noche, porque añada,
dando a Isabel vn papel,
si quiera esta circunstancia,
de que estoy mas empeñado
que èl. *Beat.* Encubrete; quien anda
aqui? *D. Lu.* Con Beatriz he dado.
*Leon.* Ha tirano! quien pensara
que aqui auia yo de verte?
*D. Lu.* Quien, si, quando, vos: el habla
se me ha turbado en el pecho.
*D. Ant.* Turbado sea; quien hallarà
disculpa? *Beat.* Pues no dezis
que buscais? *D. Ant.* A vna criada
buscando venimos; que
el dezirlo os embaraça?
*D. Lu.* Que dezis? *D. Ant.* El caso es,
(quiera Dios que con bien salga)
que en la casa que seruia
antes desta, que es la casa
de vna deuda del señor
Don Luis, de joyas, y plata
se hizo vn gran hurto, y ella
dixo, que aquella mañana
vio vn hombre salir, estando
assomada a vna ventana,
y que le conoceria
si le viesse. *D. Lu.* Hõbre, q̃ traças?
*D. Ant.* Hase prendido vn ladron
con mil preciosas alhajas;
y para que reconozca
si es el que vio, y si de tantas
son de su señora algunas,
me ha encomendado la Sala,
como oficial que soy della,
que vn requirimiento la haga.
El señor Don Luis corrido,
por ser criminal la causa,
de que vos sepais que èl
en la diligencia anda,
que al fin pensò que sin veros
fuera posible el hablarla,
se ha embaraçado: mas yo,
a quien nada le embaraça,
doy testimonio de que
buscamos a la criada.
*Beat* Està bien, y la que es
tambien sè: Isabel. *Sale Isabel.*
*Isab.* Que mandas?
*D. Ant.* Viue Dios que lo ha creido.
*D. Lu.* Conforme a lo que la llama.
*Beat.* Ponte el manto, que con estos
señores es fuerça vayas.
*Isab.* Pues yo, señora, que culpa
tengo en que.
*Beat.* No digas nada;
ve, y ponte el manto, y los dos,
pues yo permito llevarla,
sea donde no tengais



© Biblioteca Nacional de España

que boluer aqui a buscarla.
*D. Lu.* No lo creo mucho; ved.
*Beat.* No mas.
*D. Ant.* Que nosotros.
*Beat.* Basta
que ayer con los dos.
*Leon.* No sè
como reprimo mi rabia!
*Sale Don Felix.*
*Roq.* Señor, que intentas? *D. Fel.* Si yo
le vi entrar, y veo que tarda;
porque a lo que èl se atreuiò,
no me atreuerè yo?
*Roq.* Aguarda,
que aqui estàn el Don Antonio,
y Beatriz, y vna tapada.
*D. Fel.* Oye, pues.
*Sale Angela.*
*Ang.* De quando acà
despides tu a mis criadas,
Beatriz? son tuyas, ò mias?
*Beat.* Tuyas.
*Ang.* Pues como las mandas?
*Beat.* Como estos señores vienen
por ella, y es cortesana
accion, que por ella no
tengan que boluer.
*Ang.* Si tanta
gente creyera que auia,
no saliera descuidada
de que oy solo me toquè
para el gasto de mi casa.
*D. Fel.* Que serà esto? *Roq.* Que sè yo.
*D. Lu.* Que beldad tan soberana!
*D. Fel.* Que peregrina hermosura!
*D. Ant.* Si os enojais de que salga
la criada; mejor es,
aunque se pierda la instancia,
el que nos vamos sin ella.
*D. Lu.* Dezis bien; vamos.
*Leon.* Que ansia!
*Al irse topan con Don Felix.*
*D. Lu.* Don Felix, vos aqui?
*D. Fel.* Pues
que os admira? que os espanta,
si vos estais, que estè yo?
y quiza con mejor causa.
*Leon.* Mi hermano.
*Beat.* Ya es otro el riesgo;
Don Felix aqui?
*Ang.* Que estrañas?
si el vno por Isabel,
que venga el otro por Iuana.
*D. Lu.* Porque mejor?
*D. Fel.* Porque tengo
lo que teneis aqui, añada
la de veniros buscandoos,
por tener vna palabra
que hablar con vos.
*D. Lu.* Quien me busca
en parte tan escusada,
no como amigo pretende
que le responda.
*D. Ant.* Como se hablan
los dos assi? pues Don Luis,
Don Felix, que es esto?
*Los dos.* Nada.
*Ang.* Que bueno serà ver como
los que se mueren, se matan.
*D. Fel.* Yo tengo que hablaros.
*D. Lu.* Yo
que responderos. *Leon.* Turbada
estoy. *Beat.* Ved, mirad.
*D. Fel.* De aqui
salgamos, que de las damas
buenas campañas no son
los estrados.
*D. Lu.* Pues que aguarda
vuestro valor?
*Al irse sale Don Alonso.*
*D. Al.* Como es esto?
de estrados, y de campañas
en mi casa? y como?
*D. Fel.* Brauo

em-

© Biblioteca Nacional de España

empeño! *D. Lu.* Desdicha estraña!
*Beat.* Muerta estoy!
*D. Ant.* Roque, que es esto?
*Roq.* A esto llaman,
quando pierden los fulleros,
caerse a cuestas la casa.
*D. Al.* Aqui tanto atreuimiento?
nadie responde, ni habla?
que es esto, digo? y que.
*Ang.* Yo
lo dirè en quatro palabras.
*Beat.* Ella ha de echarlo a perder,
si lo dexo a su ignorancia.
*Ang.* Aquessos dos Caualleros
enamorados, me
*Beat.* Aguarda,
que si no estauas tu aqui,
has de saberlo.
*Ang.* Pues tanta
dificultad ay en que
enamorados? *Beat.* Si, calla,
pues no lo viste: señor,
estando yo en esta sala,
que Angela estaua allà dentro,
aquesta muger tapada
huyendo se entrò, diziendo,
que su honor, y vida estaua
en riesgo, y que por muger
la fauorezca, y la valga.
Tras ella essos Caualleros,
y los que los acompañan,
entraron; y por la quenta,
segun el lance declara,
el vno es el que la ofende,
y el otro es el que la ampara.
Puseme delante della,
y al verme, sin que la espada
sacasen a mi respeto
tuuieron atencion tanta,
que dixo vno: Pues llegò
essa fiera, essa tirana
enemiga al soberano
sagrado de vuestras plantas,
èl la assegure. A que el otro
dixo: Que si assegurada
ella queda, aora podemos
los dos de nuestra demanda
ajustar en otra parte
el duelo, que de las damas
buenas campañas no son
los estrados. Pues que aguarda
vuestro valor, dixo el otro,
con que al boluer las espaldas,
quedarse ella, y entrar tu
fue vno, y esto es lo que passa.
*Ang.* Oyga, que no era por mi
la pendencia?
*D. Ant.* Aquesta dama
tambien miente como yo.
*Roq.* Y aun mejor.
*D. Al.* Aunque no basta
para el supremo decoro
que se le deue a mi casa,
auer de su atreuimiento
sido essa, Beatriz, la causa,
el respeto que han tenido
a tu persona, me ataja
mucha parte de la ira.
*D. Fel.* Si huuiera de nuestra saña
sido eleccion, por ser vuestra
tuuierais en que fundarla;
mas si el acaso, ò el miedo
se la dieron a essa ingrata,
quien sin eleccion elige,
enoja, pero no agrauia.
*D. Al.* Tambien aquessa razon
admito, para que aya
otra mas que me disculpe,
no echaros a cuchilladas
de mis vmbrales: señora
(mude estilo mi templança,
que de hombres a mugeres
son las frases muy contrarias.)
De lance de amor, y zelos



© Biblioteca Nacional de España

moço fuy, nada me espanta;
ya en mi casa entrasteis, ya
es Beatriz la que os ampara,
a cuenta suya correis,
ved que quereis que yo haga,
ò que quereis hazer.

*Leo.* Esto.

*Salese Leonor, lleuandose del braço a D. Luis.*

*D. Lu.* A mi me dize que vaya
con ella; quien serà, cielos,
esta muger que me saca
de igual trance? *Vase.*

*D. Ant.* Con el vine,
con èl he de ir *Vase.*

*D. Al.* Hasta que aya
alexadose de aqui,
que no podais alcançarla,
no aueis de salir. *D. Fel.* No harè,
pues el mandarlo vos basta.

*D. Al.* Angela, Beatriz, tenedle
mientras que yo a mirar salga
si se ha perdido de vista. *Vase.*

*D. Fel.* Quien vio, ni promptitud tãta
en vn fracaso? ni en vna
desdicha atencion tan sabia?

*Roq.* Esso admiras? que muger,
señor, no naciò docta
en mentira infusa? *Beat.* Cuerdà
anduuo Leonor, pues salua
el ser conocida, dando
fuerça al engaño.

*Ang.* Que nada
de quanto tu viste, viesse
yo!

*D. Fel.* Como acudirà quien se halla
con poco tiempo, y con dos
obligaciones a entrambas?
vna es, Angela diuina,
hazerte cargo de tantas
finezas como me deues.
Otra es darte a ti las gracias,
discreta Beatriz, de tántos
riesgos como me restauras;
y pues a vna, y a otra deuda
razon sobra, y tiempo falta,
supla vna, y otra, arrojarme
igualmente a vuestras plantas,
a ti por lo que me libras,
y a ti por lo que me matas.

*Ang.* Es esso lo que os quedò
que dezir a la tapada,
que se fue con otro? *Beat.* Poco
os deue atencion que iguala
nada al agradecimiento.

*D. Fel.* q̃ quereis, si ay quiẽ le arraſtra?

*Beat.* Que he de querer? mas si fuera
mia, yo la domeñara
a que lo primero fuera
lo primero. *D. Fel.* Huuiera traça
para esso?

*Beat.* Querer quererla.

*D. Fel.* Y querer quererla basta?

*Beat.* No, mas dispone. *D. Fel.* No ay
dispuesta materia que arda,
si esta en otra parte el fuego.

*Beat.* Irla acercando la llama.

*D. Fel.* Cerca està, pero no prende.

*Beat.* Luego es consequencia clara
que no està dispuesta, y pues
disponerla es aplicarla.

*D. Fel.* Dezid, sin que mas os cueste
el cuidado de guardarla,
que oy os quiero sin teneros
cuidadosa. *Beat.* Todo para
en que me la hagais, Don Felix,
de no boluer a esta casa,
que no ay para cada dia
vn engaño, vna tapada,
ni vn deseo de enmienda
a atreuimientos, que agrauian
mas que imaginais, no solo
a ella, a Angela, a su fama,
a mi tio, y a mi, pero

© Biblioteca Nacional de España

ã quien, no se a quien.
*d. Fel.* No vaya
con tal duda; a quien dezis?
*Beat.* Preguntadlo a la tapada,
que ella lo sabe, y ella
os lo dirà.
*d. Fel.* Ella lo sabe? *Beat.* No sè,
y si. *d. Fel.* Mal puedo
sin conocerla. *Beat.* Buscadla.
*d. Fel.* No se adonde. *Beat.* Yo tãpoco;
pero ella. *Sale d. Alonso.*
*d. Al.* Pues ya se alargan,
idos, Cauallero, y ved,
ya que fue la prisa tanta
que diò la muger a irse,
que no huuo lugar a que haga
amistades que deuiera,
que salis de aquesta casa,
y ha de correr a mi quentà
qualquier disgusto, ù desgracia
que deste duelo resulte.
*D. Fel.* Yo os doy, señor, la palabra,
porque fue lance rifado,
sin empeño de importancia,
que por aquella muger
segundo duelo no aya.
*d. Al.* Oid, dexar a la que os dexà
es la mas cuerda vengança;
id con Dios.
*d. Fel.* Guardeos el cielo;
que es lo que lleuo en el alma,
que con sentirlo, lo ignoro?
*Roq.* Pues que ha sido?
*d. Fel.* Vnas palabras,
tan confusas a vna luz,
a otra luz tan cortesanas,
que viendo a Angela, el oirlas
me diuirtiò de mirarla. *Vase.*
*d. Al.* Si cerradas estas puertas
estuuieran, no se entraran
acà estos alborotos.
*Beat.* Descuido fue. *d. Al.* No faltara
mas, que era andarme yo agora,
si mas el lance durara,
ajustando duelecitos
de melenas, y tapadas;
entraos las dos allà dentro:
mas oye, Beatriz.
*Beat.* Que mandas?
*d. Al.* La jornada corre prisa;
ya sabes que la ropa blanca
dize quien es cada vno,
mayormente en las posadas,
si menester fuere alguna,
te ruego esta tarde salgas
a preuenirla. *Vase.*
*Beat.* Saldrè,
señor, de muy buena gana
esta tarde por ti: vienes,
Angela? *Ang.* Embobada
me he quedado de saber,
que los que vna muger aman,
riñen por otra.
*Beat.* Que quieres?
como ello en el mundo passa;
no ay fino. *Ang.* Que?
*Beat.* Aborrecer
a los dos. *Ang.* Desde mañana,
porque oy tengo que hazer vnos
lazos; verán que no tratan
de mas que de aborrecerlos
mis tres sentidos del alma. *Vase*
*Beat.* Si, que las cinco potencias
estarán muy ocupadas,
que aborrecer, y hazer lazos
son dos cosas muy contrarias.
*Vase, y salen Leonor, don Luis, y don Antonio.*
*Leon.* Que me conozca no quiero
Don Luis, y como podrè
tomar el coche no sè;
pues ya os serui, Cauallero,
no aueis de passar de aqui.
*d. Lu.* Como obedeceros puede

mi

© Biblioteca Nacional de España

mi obligacion, fin que quede
ſeruidor a quien deui
auerme dado, no digo
la vida, porque es menor
dadiua, que fue el honor
de vna dama: y ſi conſigo
dexarla por vos ſegura
del rieſgo que amenaçò
ſu opinion, pues aunque no
fue complice ſu hermoſura
del atreuimiento mio,
ſiempre las mugeres ſon
deudoras a la opinion
en qualquiera deſvario
de los hombres; como puedo
condenarme a no ſaber
a quien lo he de agradecer?

*Leon.* Poco conuencida quedo
de la razon que me dais
(diſfrazar en vano intento
el habla, y el ſentimiento)
pues vos a mi no me eſtais
en obligacion ninguna,
que hallandome acaſo alli,
y empeñada, quando vi,
que en tan deshecha fortuna
Beatriz de mi ſe valia,
que hize de ſu fingimiento
el ayudar el intento;
pues aſsi como aſsi auia
yo de ſalirme de alli?

*D. Lu.* Si, pero villano indicio
fuera, quando el beneficio
viene a reſultar en mi
el no agradecerle yo.

*Leon.* Pues ſupueſto que quereis
agradecerle, podreis
con vna accion.

*D. Lu.* Que es? *Leon.* Que no
me ſigais mas. *D. Lu.* Eſſo es
auer, ſeñora, querido.

*Leon.* Que?

*D. Lu.* Que el ſer agradecido
me cueſte el ſer deſcortès;
pues ſi de vueſtra porfia
vencerme, ſeñora, intento,
falte al agradecimiento
por ir a la corteſia.
Y a dos defectos rendido,
ya que vno forçoſo es,
mas quiero ſer deſcortes,
que no deſagradecido:
Quien ſois me dezid, ſi ya
otro bien quereis hazerme.

*Leon.* Quizà os peſarà de verme?

*D. Lu.* Quizà no me peſarà.
Sepa, pues, quien ſois por Dios.

*Leon.* Eſtoy porque lo ſepais,
no mas de porque añadais
otro defecto a los dos.

*D. Lu.* Que defecto?

*Leon.* Mal cruel:
paſsion, cubrirte he querido,
no sè ſi el de fementido,
falſo, ingrato, aleue, infiel,
mal Cauallero, villano.

*D. Lu.* La cauſa no alcanço.

*Leon.* No?
quereis verla? *D. Lu.* Si.

*Leon.* Pues yo
ſoy; ay de mi! mi hermano.

*Al deſcubrirſe Leonor a Don Luis ſolo, ſalen Don Felix, y Roque, y ella ſe retira.*

*D. Lu.* Quien vio empeño mas cruel?

*Leon.* De aqueſte portal pretendo
valerme; ved que eſtoy viendo
quanto os paſſare con èl,
y que ſino penſais modo
para dexar de reñir,
me tengo de deſcubrir,
y hemos de acabar con todo.

*D. Fel.* La tapada, a quien ſiguiò
D. Luis, al ver que he llegado,

a vn

© Biblioteca Nacional de España

a vn portal se ha retirado.
D. *Ant.* Que deuo hazer aora yo
hallandome entre los dos,
puesto que de ambos amigo,
a vno falto, si a otro obligo?
D. *Lu.* q̃ he de hazer? valgame Dios!
entre Felix, y Leonor,
quando creciendo recelos
a empeño de amor, y zelos
se và añadiendo el de honor?
D. *Fel.* Y pues lo quiso mi estrella
que los alcance, sabràs,
Roque, que me importa mas
que imaginas conocerla;
y assi aunque me veas reñir,
no cuides de mi.
*Roq.* No harè.
D. *Fel.* Sino tras ella te ve
adonde quiera que ir
la vieres. *Roq.* No he menester
yo tan grande diligencia,
como huir de vna pendencia,
para ir tras de vna muger.
D. *Fel.* Huelgome aueros hallado
tan presto.
D. *Lu.* A mi no me pesa.
D. *Ant.* A mi si, que de las burlas
me sè passar a las veras;
ninguno empuñe la espada,
sin mirar la diferencia
que ay para sacarla, quando
suceden las contingencias
entre amigos, ò no amigos,
ò el que la sacare, entienda
que me halle al lado del otro.
D. *Lu.* Yo no la sacarè en esta
ocasion, que auiendo oido
que ay campañas, mal hiziera
en sacarla, y mas adonde
ay quien impedirlo intenta.
D. *Fel.* Si lo dixe, a que mas puede
obligarme que a ir a ella?
D. *Lu.* Pues guiad donde no aya
testigo que lo defienda.
D. *Ant.* Ni guieis vos, ni vos sigais,
sin que primero se aduierta,
que antes que allà hable el azero,
pueda aqui reñir la lengua.
Que se ha de contar mañana
de que dos hombres, que eran
amigos ayer, oy riñen,
y mas por cosa tan ciega
como el amor de dos dias?
Pues para que reñir deuan
dos amigos, ha de ser
tan reseruada materia,
que a mas no poder, se estè
honestada por si mesma:
visteis vna dama vos?
D. *Fel.* Y rendido a su belleza,
confiesso que la di el alma.
D. *Ant.* Pues adonde està la quexa
de que a otro lo que a vos
os aconteciò acontezca?
teneis vos algun fauor?
D. *Lu.* Ni amago de que le tenga.
D. *Ant.* Pues donde està la esperança,
que mas que vn amigo pesa?
bolued, necios, en vosotros,
y y a que la accion suspensa,
sino capitula pazes,
por lo menos firme treguas:
dezidme, vos sois amigo
de Don Felix?
D. *Lu.* Demanera,
que diera por èl mil vidas.
D. *Ant.* Vos de D. Luis?
D. *Fel.* Nada prȩcia
mas que su amistad el alma.
D. *Ant.* Pues puesto que el reñir fuera
ya para enemigos tarde,
y para amigos apriessa,
ayamonos a razones.
D. *Lu.* Yo confiesso, que si huuiera

sa-

© Biblioteca Nacional de España

sabido antes de D. Felix
la passion (esto me mueua
estarlo oyendo Leonor)
de la mia desistiera,
porque en mi no ha sido mas
que aya de ser esso fuerça;
mas paguelo el gusto, y no
la obligacion de sus prendas,
que el capricho de saber
hasta donde la soberuia
llegaua de vna hermosura
tan vana. *D. Fel.* Yo no pudiera
nunca desistir la mia,
aunque supiesse la vuestra;
con que arguyo la ventaja
que ay, si bien se considera,
de amor a capricho. *D. Lu.* Ay!
que no es la ventaja essa.
*D. Ant.* Luego sino enamorado
estais, y èl lo està, compuesta
està la question?
*D. Lu.* No està,
que ay segundo duelo en ella
que satisfacer.
*D. Ant.* Que duelo?
*D. Lu.* Que siendo la vez primera
que su amor supe, en su casa
de Angela; buscarme en ella
tan desatento, y dezir,
que los estrados no eran
campañas, me obliga a que
nadie que lo oyga, crea,
que doy la satisfacion,
que solo doy por quererla
dar al temor, y no. *D. Ant.* Oid:
quien nunca, D. Luis, diò muestras
de que sabia reñir,
riña siempre que se ofrezca:
mas quien sentò su opinion,
tanto como vos la vuestra,
dexe de reñir, que mas
ayroso que el otro queda.
Quien saben todos, que sabe
reñir, y de reñir dexa,
porque quiere acompañar
el valor de la prudencia:
que reis lo mejor? D. Felix,
pensarais vos, que pudiera
nunca dexar de reñir
D. Luis por miedo, ò flaqueza?
*D. Fel.* Y si otro lo pensara,
le matara en su defensa.
*D. Ant.* Creyerades vos, D. Luis,
que si vna cosa sintiera
D. Felix, dixera otra?
*D. Lu.* No, de ninguna manera.
*D. Ant.* Pues si vno no lo pensara,
y si otro no lo creyera,
viue Dios, que serà vn ruin,
quien mal deste duelo sienta.
Y bueluome a mi principio,
donde ay amistad, no ay tema;
finezas atropelladas,
son algo mas que finezas.
Si a vn amigo no se sufre
tal vez vna impertinencia,
a quien se ha de sufrir? Daos
a buenas, y de su estrella
siga el rumbo el que no puede
no seguirle, y el que llega
a verse, halle superior;
palabra. *D. Lu.* Tened la lengua,
palabra no la he de dar,
baste que de Angela bella
nunca he estado enamorado,
quien me entendiere, me entiẽda.
*d. Fel.* Dexadme echar a essas plantas,
y ved si quereis a ellas
vna, y mil satisfaciones.
*d. Lu.* Auerla dado quisiera,
mas que admitirla.
*Leo.* Vn zeloso,
qualquiera q̃ escucha aprecia. *Vase.*
*d. Lu.* Resoluiò salir Leonor

en

© Biblioteca Nacional de España

en viendo que Felix queda
ya assegurado: con que
tambien yo lo quedo, en que ella
vaya sin ser conocida.
*D. Fel.* La tapada no es aquella
que supuso Beatriz? *D. Lu.* Si.
*D. Fel.* Pues ya que la competencia,
boluiò a su amistad, a Dios,
que me importa conocerla.
*D. Lu.* Ello no; conmigo vino
tan recatada, y cubierta,
que con auer sido yo
el que eligiò, no me ruega
mas de que no la conozca;
y no es justo, si desea
encubrirse, que dè a otro
de descubrirla licencia:
y antes para assegurarla,
que nadie seguirla intenta,
por essotra parte auemos
de irnos.
*D. Fel.* Vamos norabuena.
*D. Ant.* Sea por vn solo Dios,
donde no hablemos de veras,
que me teneis mareado,
casi vencido a que crea,
si ay zelos, ò si ay amor.
*D. Fel.* Preguntadselo a mis penas.
*D. Lu.* Mejor pudiera a las mias:
malaya eleccion que empeña
a obligaciones, donde aya
de quedarse el gusto en prendas!
*D. Fel.* Roque.
*Roq.* Ya entiendo: el cuydado
pierde de que se me pierda,
que desde que del portal
la vi salir, ojo alerta
su guarda he sido de vista.
*D. Fel.* Pues si guela hasta que sepas
donde viue, y quien es; cielos,
hazed que el enigma entienda,
que a ella remite Beatriz.

*Vanse los tres.*

*Roq.* Ya da a la calle la buelta,
alargo el passo a alcançarla,
no entrandose en otra puerta
me dè con el trascanton.

*Sale Ines, y Leonor.*

*Ines.* Era hora de que vinieras?
*Leo.* Vèn, que ay mucho que cõtarte.

*Vanse.*

*Roq.* Con otra tapada encuentra,
y mano a mano las dos
entran en la calle nuestra,
y aun en nuestra casa; como
es esto? Bueno es que tenga
mi amo contratado ya,
que a casa a buscarle venga,
y me haga a mi que la siga:
si ya no es que ella pretenda
darme el trascanton en casa;
pero no por la escalera
sube, y a la puerta llama,
qual pudo en su casa mesma:
boluerè a buscar bolando
a mi amo, que es bien sepa
la visita que le aguarda,
y la suma diligencia,
que la casa me ha costado.

*Salen Leonor, y Ines quitandose los mãtos.*

*Leo.* Quitame este manto aprisa,
que aunque no importara, Ines,
el que mi hermano supiera
que fuy en casa de Beatriz,
importa que no lo sepa,
por circunstancias que huuieron
de obligarme a que por fuerça
me amparasse de vn portal
en q̃ èl me viò. *Ines.* Pues ya quieta
y segura estàs, no puedo
saber que ha auido?
*Leo.* Oye atenta:

Ile-

© Biblioteca Nacional de España

llegùe a casa de Beatriz; *llaman.* mira quien llama a essa puerta.

*Ines.* Mas parece inuocacion,
que no relacion aquesta;
que es ella misma, señora,
*Sale Beatriz con manto.*

*Leo.* Que dizes? Que es esto, bella
Beatriz, tan presto me pagas
la visita, que aun apenas
he llegado, quando ya
te diò cuydado la deuda?

*Beat.* Dixome, Leonor, mi tio;
porque vna jornada apresta,
que comprasse no sè que
preuenciones para ella,
mas dadas a mi cuydado,
que al suyo; y viendome fuera
ya vna vez de casa, quise
no boluerme, sin que sepa
que te passò con Don Luis,
que ser brauo lance esfuerça
el que se hallasse contigo
embaraçado, al ver que eras
tu la que de aquel empeño
le sacasses. *Leo.* Aun no cessan,
ay Beatriz mia! sucessos,
que mas a luz de nouela
parecen imaginados,
que sucedidos; resuelta
a no descubrirme estuue;
porfiò en que me descubriera,
y a sus sinrazones, mas
que a sus razones atenta,
me descubri. *Beat.* Que diria
al verte? *Leo.* Aun esso se queda
sin saber, porque al instante
mismo mi hermano.

*Ines.* Y el que entra,
que parece que tu voz
oy mas conjura que quenta.

*Beat.* Donde podrè retirarme,
que no quiero que me vea,
que es hazer muy sospechosa
mi venida, sobre cierta
platica que allà tuuimos
los dos.

*Ines.* Pues en vano intentas
esconderte, porque ya
te viò. *Sale D. Felix, y Roque,*

*Fel.* Que es lo que me cuentas?

*Roq.* Sino me crees, vesla alli.

*Leo.* En fin no quieres que sepa
que eres tu?

*Beat.* No por Dios. *Leo.* Pues
de hallarte aqui, sin que pueda
preguntarme a mi quien eres,
cuydado con la desecha:
señora, esse Cauallero
no viue aqui, y bien pudiera,
pues ay puerta en que llamar
no entrarse hasta donde.

*D. Fel.* Espera,
y no enojada, Leonor,
te desaçones, ni ofendas
con esta dama, negando
que viuo aqui, que si piensas
que es tomarme en tu decoro
alguna libre licencia,
te engañas, y bien podràs
tener hartas experiencias
de quanto mis atenciones
pundonorosas respetan,
los vmbrales de tu quarto;
y porque no solo quexa
formes, pero aun el enojo
en agasajo conuiertas,
sabe que a esta dama deuo
la vida; pues si por ella,
y el ingenio soberano
de Beatriz, Leonor, no fuera,
Don Luis, Angela, su padre,
y yo, ten por cosa cierta
nos huuieramos perdido
esta tarde.

*Leo.*

© Biblioteca Nacional de España

*Leo.* Que me cuentas?
*D. Fel.* Esto es para mas despacio,
que agora basta que sepas,
que el venir aqui es la dicha
mayor, que ay que me acontezca,
pues sin saber como, oy solo
vi entrar el bien por mis puertas.
*Leo.* Siendo assi, trueque el estilo,
perdonad por vida vuestra,
el no saber que os estaua
en tan generosa deuda.
*Beat.* Perdonadme vos a mi,
y aqueste agrado os merezca
el auer de recibirle,
porque es forçoso, encubierta
que es esto, Leonor? *Aparte.*
*Leo.* No sè,
que eres la tapada piensa
de tu casa. *Beat.* Que causa ay
a que por ella me tenga?
*Leo.* Tampoco lo sè, mas puesto
que por tan claro lo assienta,
alguna tendrà, y assi
conuenir con èl es fuerça.
*Beat.* Y a que he de dezir que vine?
*Leo.* Tu al à en tu ingenio lo inuenta.
*D. Fel.* Aora, señora, mil vezes
dexad que a las plantas vuestras
ponga primero la vida
que os deuo: y luego con ella
el alma en agradecimiento
de escusar la diligencia
de ir a buscaros, a cuya
causa mandè que os siguiera
este criado, y pues fue
mi suerte oy tan lisongera,
que supiesseis vos mi casa
al ir yo a saber la vuestra.
*Beat.* Bien auertea ti teguido, *Ap.*
y hallarme a mi se concuerda.
*D. Fel.* Dezidme, que me mandais?
porque obedecidas tenga
la razon de suplicaros,
que me saqueis de vna pena
en que me puso Beatriz,
diziendo, que vos.
*Beat.* La lengua
tened, que porque veais
que lo que allà diria ella,
es lo que yo aqui a deziros
vengo de su parte, es fuerça
adelantar la razon;
pero mas sola quisiera.
*Fel.* Salte tu allà fuera, Roque.
*Leo.* Ines, allà dentro te entra.
*Ines.* Secretico? no en mis dias,
sin que saberle pretenda.
*Roq.* Caso reseruado a mi?
no en mis meses, sin que quiera
alcançarle. *Ines.* Que seria
mal contado.
*Roq.* Que error fuera.
*Los dos.* El que boluiessen los mantos,
y no boluiessen las puertas.
*Vanse los dos.*
*Beat.* Lo que Beatriz os diria
es, que ay a quien ofenda,
Felix, vuestro galanteo,
aun mas si.
*D. Fel.* Que Angela bella,
a su padre, y al honor
de su lustre, y su nobleza?
*Beat.* Y tanto, que traes la vida
muy a riesgo de perderla,
no porque aya Angela dado
(que infamemente mintiera)
nunca ocasion, mas porque ay
tan locas passiones ciegas,
que se empeñan donde no
saben en lo que se empeñan.
Vn poderoso enemigo
teneis de tantas cautelas,
que quiza hablando con vos
ella, y quando mas os muestra



© Biblioteca Nacional de España

descubierta el alma, es quando
la tiene mas encubierta;
yo (sea quien fuere) sè
vuestro riesgo, y por sospechas
que pueden tocarme en que
èl os mate, y yo le pierda,
sabiendo quanto es Beatriz,
prudente, aduertida, y cuerda,
tapada como me hallasteis,
me fui a declarar con ella,
porque su ingenio pusiesse
a tanto peligro enmienda.
Que no bastaua me dixo,
porque su prima era necia,
loca, y vana, tanto, que
no vè la hora en que sucedan
por ella escandalos, que hazen
mas ruidosas las bellezas:
y que assi viniesse yo
a deziros que ella os ruega
de su parte, que la hagais
merced, de que por sus puertas
no passeis, que sintiria
mas, Felix, vuestra tragedia,
que el deslustre de su prima.
Direis al valerse ella
de mi, como escogi al otro,
teniendo en esta materia
que hablar con vos? Pero facil
me parece la respuesta,
con que quise desvelar
para con vos la sospecha
de la segunda intencion,
reseruando para esta
ocasion el declararme.
Tambien direis, que es muy nueua
cosa hazer bien, y guardar
la cara, pues no os parezca
que no ay razon, que si yo,
D. Felix, me descubriera,
acabado estaua todo,
pues por mi facil os fuera
que supiesseis quien es vuestrō
enemigo, y error fuera
curar vn daño con otro,
pues saber basta en mis penas,
que di el auiso a Beatriz,
y Beatriz a vos por señas,
que os pide que no llegueis
ninguna noche a las rejas
de la buelta de su calle,
porque os aguardan en ella.
Con esto a Dios, y no hagais
otra vez la diligencia
de que vn criado me siga;
pues quando el cuydado os mueua
de saber quien soy, Beatriz
os lo dirà, ya que es fuerça,
pues ella os remite a mi,
el que yo os remita a ella. *Vase.*

*D. Fel.* Oid, esperad,

*Leo.* No la sigas,
que no es correspondencia
de vn agassajo vn pesar.

*D. Fel.* No quiero mas de que sepa
que peligros no retiran
a los hombres de mis prendas.
Viue Dios que no ha de auer
noche que no estè a sus rejas.

*Leo.* Serà gran temeridad.

*D. Fel.* Que lo sea, ò no lo sea,
esto no te toca a ti.

*Leo.* Pues toqueme. *D. Fel.* Que?

*Leo.* Que aduiertas
lo que deues a Beatriz,
pues allà el peligro enmienda,
y aqui el peligro te auisa.

*D. Fel.* Pero que importa si es fea,
y entendimiento no ay
que se iguale a la belleza?

## IORNADA TERCERA.

*Sale D. Antonio emboçado, recatandose, y D. Felix tras èl, y Roque.*

*D. Ant.* No pongais tanto cuydado

en

en conocerme; ya he dicho
que pienso que en este puesto
mas que os embaraço, os sirvo,
y que no es la primer noche
que a essa reja hablaros miro;
no me deue de importar;
pues lo veo, y no lo impido.
Llegad, pues, llegad a ella,
que seguro estais conmigo;
mas que pensais? *D. Fel.* Cauallero,
los reseruados motiuos
de vn alma, no se reuelan
facilmente: no os he visto
otra noche sino es esta,
por esso no he pretendido
conoceros otra noche.
Yo os vi, y no puedo conmigo
dexar de saber quien es
de mis acciones testigo.
*D. Ant.* Pues no os empeñeis, yo soy,
D. Felix. *D. Fel.* Que es lo q̃ miro?
Don Antonio?
*D. Ant.* Si. *Roq.* Esperauas
para mañana a dezirlo,
que he estado de aquello de
pendiente el alma de vn hilo?
*D. Fel.* Pues, D. Antonio, que es esto?
*D. Ant.* Es saber vuestro peligro,
y sin que vos lo sepais
venir salir a assistiros.
*D. Fel.* La fineza os agradezco,
pero no el riesgo imagino,
pues no tiene inconueniente,
quando a ninguno compito
hablar a vna dama.
*D. Ant.* Basta
que dissimuleis con migo,
como si yo no supiera,
que es el ordinario estilo
de vn amante Cortesano
negarse a qualquier indicio
del susto, muy en su duelo
el dissimulo al amigo.
Yo sè que en aquella calle,
centinela de vos mismo,
esperando la inuasion
de vn poderoso enemigo
estais en vela a vn cuydado,
si desvelado a vn cariño;
y aunque a èl le ignorais, sabeis,
que en lo fatal del destino,
el mas ignorado riesgo,
es el riesgo mas preciso:
y assi sin hazeros cargo
de que es la amistad seruicio;
todas las noches he estado
como veis.
*D. Fel.* Mucho os lo estimo:
mas yo enemigo? yo riesgo?
quien, D. Antonio, os lo ha dicho?
*D. Ant.* Si lo hemos de dezir todo,
Roque fue quien me lo dixo.
*D. Fel.* Pues tu de que lo sabias?
*Boq.* Si todo hemos de dezirlo,
de aquella dama tapada,
a quien segui; y en tu mismo
quarto hallaste, sin romperse
la tramoya donde vino.
*D. Fel.* Pues ella contigo quando
hablo? *Roq.* Quando hablò cõtigo;
porque como me mandaste,
que me salieste a no oirlo,
a oirlo me sali, que en fin
criados, dueñas, y vezinos,
de que seruimos, señor,
si de assechar no seruimos?
Conteselo a Don Antonio,
pretendiendo leal, y fino,
te dissuadieste el empeño;
si èl en vez de hazerlo, hizo
la fineza de assistirte,
disculpado està el delito,
y bien disculpado està,
pues que el barrio recogido



© Biblioteca Nacional de España

no està, y esta noche mas
temprano vuestro amor vino,
que otras noches, haziendo hora:
que me digais, os suplico,
de la noche al alua, que
diablos teneis que deziros?
porque quando vos hablando,
estoy yo perdiendo el juizio:
y mas con vna señora,
que a lo que a todos he oido,
no es la sabia Litonisa,
si ya no es que discursiuo,
de lo que visteis de dia,
amante contemplatiuo,
enamorais de memoria;
que aunque es vn cielo diuino
lo lindo de su hermosura,
que importa si anochecido
se apaga todo, y se queda
a buenas noches lo lindo?

*Roq.* Que enamore con linterna,
mas de mil vezes le he dicho,
ò que se travga el lampion
de Siquis, y de Cupido,
con que maulero de amor,
podrà ser que halle perdidos
en los barrios de lo hermoso
los trastes de lo entendido.

*D. Fel.* Ay, Don Antonio! si huuiera:
ya que en los estremos mios,
para hablar esto con vos,
rodado el lance se vino.
Si huuiera, digo otra vez,
de explicaros, de deziros
la nouedad de vn amor
tan nueuo, y tan peregrino,
que dudo que hasta oy en otro
se aya escuchado, ni visto,
no acusarais estas horas.
Y antes, ay de mi! imagino,
que las tasarais a instantes,
aunque las vierais a siglos.
Dezirlo deseo, y deseo
no dezirlo; porque miro,
que si lo digo, aventuro
la verdad con que lo digo;
y sino lo digo, falto
tambien a èl, porque no aliuio
de contarlo, de manera,
que en dos afectos distintos,
en el vno vengo a darme,
lo que en el otro me quito.
Pero entre vna, y otra duda
parta la voz el camino;
pues el dezirlo yo todo,
serà callarlo, y dezirlo.
Bien os acordais de aquel
lance en que todos nos vimos
restados, quando Beatriz,
tan rara enmienda preuino,
pues no contenta con darme
la vida que medio, hizo
que de no darme la muerte,
me dè la tapada auiso.
Dixome, pues, de su parte
aquello de vn enemigo
poderoso, a quien mi amor
ofendia; agradecido
la empecè a estar desde entonces,
pero por el caso mismo
que el peligro me auisò,
auandonando el peligro,
vine aquella misma noche,
que es carabana del brio,
a hazer aprecio del riesgo,
para hazerle desperdicio.
En la calle estaua, quando
vi, que entreabierto vn postigo
desta reja, vna muger
en su misma voz me dixo:
Es Felix? si, respondi;
segun esso, no os han dicho,
prosiguiò, que no vengais,
Felix, de noche a este sitio;

an-

© Biblioteca Nacional de España

antès segun esso, deue
inferirse que lo he oido,
pues que quiso que viniesse,
quien que no viniesse quiso.
En fin, no perdamos tiempo,
deste pequeño principio,
resuelto de vn lance en otro,
que ser Beatriz averiguo,
y aun no sè de que passion
con ingenioso designio
en vozes adrede erradas,
acertados los indicios.
Con que siguiendo en su ingenio
el iman de lo atractiuo;
no es Angela con quien hablo
de noche, siendo a quien miro
de dia; ved de vn amor
el mas ciego laberinto,
que jamas se supo, pues
queriendo cada sentido
hazer vando de por si
con opuestos desvarios;
si en Doña Angela lo hermoso
me suspende, lo entendido
en Doña Beatriz a vna
Clicie de su luz la sigo,
todo el tiempo que su luz
goza resplandores viuos
del Sol: a otra todo el tiempo,
que es la flor que en su capillo
se oculta, hasta que la noche,
pundonoroso el capricho,
de que luce sin el Sol,
la haze que tremulos juizios
la perficionen a sombras,
sin iluminarla a visos.
En cuya guerra ciuil,
(ya lo dixe) de sentidos,
dentro de mi amotinados,
dia, y noche a dos assisto.
Enamorado de dos;
de la vna, si la miro;
de la otra, si la oygo,
lleuandose a vn tiempo mismo
hermosura, y discrecion,
acabemos de dezirlo;
si la hermosura los ojos,
la discrecion los oidos.

*D. Ant.* Vna grande nouedad
pensareis que me aueis dicho
en que amais a dos?

*D. Fel.* No lo es?

*D. Ant.* No, que a mi me ha sucedido
mas de quatrocientas vezes.

*Roq.* Que probete no ha tenido
en vna parte el deseo,
y en otra parte el capricho?

*D. Fel.* La reja abren.

*D. Ant.* Pues llegad,
que yo àzia alli me retiro.

*Beatriz a la reja.*

*Beat.* Es D. Felix. *D. Fel.* Y rendido
a la pena de esperar;
casi llegaua a culpar
tu tardança.

*Beat.* Nunca ha sido
pena esperar, que si llena
de susto a la possession
vna breue dilacion;
porque ha de llamarse pena?
Contrario efecto no es justo
que a vna causa se conceda,
para que inferir se pueda
de vna pesadumbre vn gusto.

*D. Fel.* La gloria, Beatriz, de hablarte,
con la esperança se alcança:
luego tiene la esperança
la culpa en aquella parte?
Que sentir toca al cuydado
la dilacion del empleo;
luego es fuerça que al deseo
le dè la esperança enfado?
Del Sol vna propriedad
lo diga en la noche fria



© Biblioteca Nacional de España

quanto mas vezina al dia,
es mayor la obscuridad.
*Bea.* Si, mas si llega a aduertir,
que al mirar su rosicler,
el empeçar a nacer,
es empeçar a morir.
Que logra la possession
del dia en su luzimiento,
si es preciso que el aumento
siga la declinacion?
Euge: es en la Astroiogia
no poder passar de alli,
y termino el hasta aqui
es de la Filosofia:
luego la esperança mas
que la possession alcança,
si quando và la esperança,
la possession buelue atras?
y posseido, a perder
llega estimacion tan graue,
pues no le admira oy quien sabe
que mañana le ha de ver.
*Roq.* Has oido aquello? *D. Ant.* Si.
*Roq.* Y dime por vida mia,
hablan en algarauia,
porque yo nada entendi?
*D. Ant.* Si deuen de hablar, mas yo
a estas horas solo entiendo,
que me estoy de sed muriendo:
sabes, Roque, si ay, ò no
por aqui vna casa en que,
ò aguas, ò aloja se venda?
*Roq.* Que ay detras de aquella tienda
vna tabernilla sè,
*D. Ant.* Que propria noticia tuya!
*Roq.* Cada vno habla en lo q̃ alcança.
*D. Fel.* Mucho os deue la esperança.
*Beat.* No os admire de que arguya
tan en su fauor, porque
me està muy bien el tenella.
*D. Fel.* Pues vos necesitais della?
*Beat.* Y aun de dos. *D. Fel.* Esso no sè:
de dos esperanças? *Beat.* Si.
*D. Fel.* Quales son?
*Beat.* Vos las sabeis:
que dexeis de amar, y ameis:
mirad, Felix, siendo assi,
que la ha menester, a dos
varias luzes mi pesar,
si la deuo lisongear?
*D. Fel.* No, que de ninguna vos
que necesitais os digo,
*Beat.* Mejor lo dirà mi estrella,
y mejor Angela bella. *Sale Angela.*
*Ang.* Quien la mete a vste conmigo?
y pues estoy assechando,
sin que me cause fatiga,
y sin que a mi padre diga,
señor, aqui andan parlando;
hablense allà, sin que yo
entre en la dança. *Beat.* Tu aqui?
como Angela? *Ang.* Como si.
*Beat.* No te acuestas?
*Ang.* Como no.
*Beat.* Bien ves como te he cogido
en el hurto, que no en vano
te quise ganar de mano
en auer aqui venido
a ver esto. *Ang.* Luego yo
soy sobre quien caen las quexas?
*Beat.* Cauallero, a aquestas rejas
no se habla. *Ang.* Malaño no.
*D. Fel.* Vamos de aqui, ay infeliz!
*D. Ant.* Que ay?
*D. Fel.* Ver con la sombra obscura
a Angela sin hermosura,
y con ingenio a Beatriz.
*Vanse los tres.*
*Beat.* Ven tu, y cierra essa ventana!
*Isa.* Viste bien el hombre?
*Ang.* Y pues?
no auia de verle? *Isa.* Y quien es?
*Ang.* El hermano de la hermana.
*Isa.* Pues como zelosa al verle



© Biblioteca Nacional de España

no sentiste què hablè assi
con Beatriz, quien te amò a ti.
*Ang.* Tu tienes la culpa dello.
*Isab.* Yo?
*Ang.* Si, que es muy fuerte cosa
querer que me acuerde yo,
si tu, majadera, no
me acuerdas que estoy zelosa.
*Vanse Sale Leonor, y Ines con luzes.*
*Leo.* Ines, no me pesa oir
su quexa, pero si ha sido
verse de mi aborrecido,
lo que le obliga a venir
con rendimientos; porque
me tengo yo de quitar
para boluer a enfermar
la cura con que sanè?
*Ines.* Dizes bien, pero, señora,
quien de sanar busca medios,
aborrece los remedios
en el punto que mejora:
por quanto pudiera ser,
que despechado dexara
de venir, y te pesara?
*Leo.* Yo no le he de oir, ni ver.
*Ines.* Mira, ya que mi señor,
seguro està hasta la hora,
que es cada voz de la Aurora
clarin que rompe el albor,
no le oygas, ni le veas,
mas dexa que desde alli
pueda oirte, y verte a ti;
yo fingirè, sin que seas
sabidora para èl,
que soy yo la que me atreuo
a abrir la puerta. *Leo.* No es nueuo
el lance.
*In.* Ay mas de que aquel
que le oyga de mala gana,
quando por viejo le mueuo,
que le ponga oy como nueuo,
y me le buelua mañana?
que dizes? *Leo.* No sè.
*In.* Vos? di presto si, ò no.
*Leo.* Que sè yo? *Ines.* Que sì has dicho.
*Leo.* Què si. *In.* Vn no,
que no sabe que es no, es si. *Vase.*
*Leo.* Vè, ya que pensar me dexa,
si es cierto, ò no el refran sabio,
de que se duerme el agrauio
al conjuro de la quexa
*Buelue con Don Luis.*
*In.* Mira que no te he de oir,
ni ver.
*D. Lu.* Bastame, Inesbella,
que yo pueda oirla, y verla;
pues si tengo de dezir
la verdad, desde aquel dia
que Leonor se retirò
a su principio, boluiò
la ignorada passion mia.
*Ines.* De vn adajillo que a España,
añadiò Lope, se infiere.
*D. Lu.* Que es?
*Ines.* Quien piensa que no quiere,
el ser querido le engaña;
mas yo me bueluo a fingir,
no era nadie el que llamaua,
*Leo.* Y acabose ya de ir
esse necio, que a mis rejas
no dexa de porfiar?
*Ines.* Detuieronse de acabar
por esta noche las quexas,
que prevenidas traia,
y avrà ido a dar hazer
otras nueuas, que traer
para mañana. *Leo.* Que fria
cosa, pasiada, y cruel
es oir con desazon
los ecos de vna pasion,
*Ines.* No ora mala para èl,
si tu fauor mereciera,
siendo tu en quien asseguràra
el ingenio, y la hermosura.



© Biblioteca Nacional de España

su mejor medianeria,
sin costarle en la atencion
de niuelada igualdad,
lo hermoso vna necedad,
lo feo vna discrecion.
Quien metio a la tal persona
en buscar cauallerias,
hecho Infante bobalias
la Infanta bobalindona?
Tienes sobrada razon
de enojarte; mas, señora,
èl no nos escucha agora,
toma la satisfacion
que te dà, pues cosa es clara
que perdon vn yerro espera.
*Leon.* No bastarà, aunque me diera
tantas Ines.
*D. Lu.* Si bastara,
si tu quisieras, Leonor.
*Leon.* Que es esto?
*Ines.* Pues como entraste
aqui? *Leon.* El dissimulo baste,
traidora, que. *D. Lu.* Tu rigor
no a Ines culpe, sino a mi,
que no tiene culpa Ines
de mis despechos: y pues
tu no te dueles de mi,
dexala que ella se duela,
y no acuses su piedad,
que no dexas tu crueldad
para nadie, ya que apela
a tus plantas, Leonor bella,
mi culpa, oyeme en mi culpa,
no porque tengo disculpa,
mas porque quiero tenerla:
yo. *Leon.* Señor D. Luis, en vano
el satisfacerme es;
y puesto.
*Dentro D. Fel.* Vna luz, Ines.
*Leon.* Ay infeliz! mi hermano.
*Ines.* Como llaue maestra tiene,
entrar pudo. *Leon.* Muerta estoy.
*D. Lu.* Que harè?
*D. Fel.* No baxas?
*Ines.* Ya voy.
*Leon.* Que te retires conuiene
a esse camarin. *D. Lu.* Fuerça es.
*Ines.* Inuentara esto el demonio?
*Toma vna luz, escondese Don Luis, y sale Don Felix.*
*D. Fel.* En mi quarto, Don Antonio,
con Roque esperad; Ines
saca vnos dulces, y de agua
vn bucaro, porque tiene
sed vn amigo, que viene
conmigo.
*Ines.* Oygan lo que fragua
la fortunilla. *D. Fel.* Leonor,
vestida a estas horas? *Leon.* Si;
pues quando no me halla assi
el dia, con el temor
de los sustos, y recelos
en que hasta boluer me tienes?
mas como siempre que vienes,
te entras al instante (ay cielos!)
en tu quarto, no me ves
si en vela, ò dormida estoy.
*D. Fel.* Don Antonio, de quien oy
me hallo obligado, despues
que esse loco le contò,
que vn enemigo tenia,
ni de noche, ni de dia
me dexa: tanto deuiò
mi amistad a su amistad;
conmigo al vmbral llegò,
dixo que tenia sed: yo
le dixe: En mi quarto entrad,
que del de mi hermana, Ines,
que siempre esperando està,
agua, y dulces sacara;
aquesta la causa es
de auer entrado: y en fin
si oyendome estàs, que aguardas?
como en ir por ello tardas?

abre

© Biblioteca Nacional de España

abre aquesse camarin,
saca vn barro. *Ines.* Si abrirè.
*D. Fel.* Y dulces.
*Ines.* En todo estoy;
vete tu, que ya yo voy.
*D. Fel.* Abre, yo los lleuarè;
no passes tu allà.
*Ines.* Ay mohina
como esta? *D. Fel.* Que sucediò?
*Ines* Para esto nos perdonò
el lance de la cortina?
la llaue se me ha perdido.
*D. Fel.* Has visto que torpe estàs?
*Ines.* No hallo la llaue.
*Quebranse vnos vidrios.*
*D. Fel.* Tu haràs
que la abra assi; mas que ruido
dentro ay? *Leon.* Ay de mi!
ladrones deuen de ser. *Vase.*
*D. Fel.* Quien anda en èl he de ver.
*D. Lu.* Embaraçarelo assi;
ya que al sentir que iba abrir,
por retirarme encontrè
con los vidrios que quebrè.
*D. Fel.* O he de matar, ò morir,
ò saber quien eres. *Leon.* Cielos,
que harè en tan fiero rigor?
*D. Lu.* Toma la puerta, Leonor.
*Leon.* Donde iràn mis desconsuelos
a dar? *Vase.*
*D. Lu.* Que a que no te siga
me quedo.
*Roque con luz, y Don Antonio.*
*Roq.* Acudamos presto
al ruido. *D. Ant.* Trai luz: q̃ es esto?
*D. Fel.* Mi desventura os lo diga;
tomad essa puerta, y
ninguno salga. *D. Ant.* Si harè.
*D. Lu.* Mirad, Don Antonio, en que
os empeñais, que soy yo.
*D. An.* Quien avrà en el mundo oido
tan nueuo trance? que pende
de ser mi amigo el que ofende,
y mi amigo el ofendido?
vno en mi el fauor espera,
otro a mi se me declara;
quien sin que a alguno faltara,
a entrambos fauoreciera!
*D. Fel.* Hombre, ya estoy contra ti,
y en aquella puerta està
quien salir no dexarà.
*Roq.* Yo tambien, no estoy aqui?
que siendo tres contra vno,
si fin al refran no das,
a tu lado me hallaràs.
*D. Fel.* Medio no te queda alguno,
sino el morir, ò dezir
quien eres.
*D. Lu.* Pues a escoger
me das, el medio ha de ser.
*D. Fel.* Qual? di presto.
*D. Lu.* El de morir;
àzia Don Antonio voy,
que me deis passo preuengo. *Ap.*
*D. An.* Ved, si ay cõ quiẽ vẽgo vẽgo,
que ay con quien estoy estoy.
*D. Lu.* Pues sea desta manera;
*D. Fel.* A los braços arrestado
con Don Antonio ha llegado.
*Roq.* Y aun rodado la escalera.
*D. Fel.* Tras ellos, cielos, irè;
ay enemiga Leonor!
a restaurar de mi honor
la parte que me queda. *Vase.*
*Roq.* Que
te toca, Roque? quedarte,
hasta que de empeño igual
lo que passa en el portal
diga la segunda parte.
*Vase, y salen Don Alonso,*
*y Doña Angela.*
*D. Al.* Mira, Angela lo que dizes.
*Ang.* Muy bien mirado lo tengo;
y assi antes que te partas



© Biblioteca Nacional de España

quiſe dezirtelo, a efecto
de que eſſe cuento te lleues
àzia allà; porque ſoſpecho,
que oì dezir que en los caminos
ſuele hazer gran falta vn cuento;
y eſte de que Beatriz ſale
de noche a la reja, pienſo
que no dexarà de ſer
a criados, y cocheros,
pues las coſas de importancia
tu no has de tratar con ellos,
quando no aya de que hablar,
de algun entretenimiento.

*D. Al.* De que ſea verdad, dos
grandes conjeturas tengo,
ſer necedad el dezirlo,
y necedad el hazerlo.
En Angela bien ſe vè
guardarlo para eſſe tiempo;
y en Beatriz, pues fue el amor
la necedad del diſcreto;
ven acà, buelue a dezirme,
lo has viſto?

*Ang.* Por eſtos meſmos
ojos, que ſe han de comer
maripoſicas, que aquello
de los guſanos, ſeñor,
no ſe ha de entender con eſtos.

*D. Al.* Diſsimula, porque viene
Beatriz.

*Ang.* Naci para eſſo. *Sale Beatriz.*
No ſabes lo que a mi padre
le eſtaua agora diziendo,
como en vna reja a noche
eſtauas tomando el freſco,
y no mas; no diſsimulo *Ap.*
muy bien, ſeñor?

*D. Al.* Si por cierto.

*Beat.* Es verdad que a noche eſtaua
a la reja, pero a efecto
de que andauan por la calle
vnas ſombras, y queriendo
ſaber, ſeñor, que criada
les daua el atreuimiento,
que ay alguna que en tu caſa
ſe conſerua a mi deſpecho,
la reja abrì.

*D. Al.* Eſſe ſeria
a buen ſeguro el intento;
pero porque eſſa criada
ha de eſtar?

*Ang.* Porque no tengo
otra que ſepa hazer
mas garambainas del pelo,
y eſſo importa mas que eſſotro.

*D. Al.* Pon tu, Beatriz, el remedio;
diſsimule yo mejor *Ap.*
a peſar de algun recelo
que aun ha quedado en el alma.

*Sale el Eſcudero.*

*Eſc.* Ya, ſeñor, eſtà diſpueſto
todo, bien puedes baxar.

*D. Al.* Beatriz a Dios, que yo eſpero
ſacarte deſte cuydado.

*Beat.* Sabe Dios que el què yo tengo,
es tu ſalud, y que ſolo
tu deſcomodidad ſiento.

*D. Al.* A Dios, Angela; los braços
me dad las dos, los eſtremos
baſtan, Beatriz, por mi vida
no llores. *Ang.* Yo para eſſo
no llorara por mi padre;
por eſſo diria el proverbio.

*D. Al.* A Dios otra vez, aunque
nada al eſcrupulo creo,
mucho al eſcrupulo dudo;
pero no es para aqui eſto, *Ap.*
abraçadme, vos Munguia:
eſta noche el aposento
vueſtro procurad que eſtè,
ſin que nadie lo vea, abierto,
y eſperadme en èl.

*Eſc.* Ya ſabes
con la fè que te obedezco.

*D. Al.*

© Biblioteca Nacional de España

*D. Al.* Verè lo que haze esta noche,
y tomarè por lo menos
resolucion para irme,
ò para valerme medio. *Vase.*
*Ang.* Ven acà, lloras de veras?
*Beat.* Llora alguien de burlas?
*Ang.* Pienso
que si, porque yo mil vezes
me suelo llorar riendo. *Vase.*
*Beat.* Valgame Dios, que de cosas
concurren a vn mismo tiempo
a vn pensamiento afligido!
digalo mi pensamiento;
pues quando por vna parte
voy lleuada del afecto
de aqueste enigma de amor,
que le trato, y no le entiendo,
me sale por otra parte
siempre Angela al encuentro;
pero que mucho, que mucho,
que aun no sepa lo que siento,
si como nocturno amor
de las sombras le alimento!
ò quanto! *Sale Leonor.*
*Leon.* Beatriz, perdona,
si sin auisarte entro,
que oy no piden atenciones
las fortunas, que corriendo
vengo a tus pies, tan deshechas,
que aun este manto sospecho,
que es la tabla del naufragio,
tan al caso hallada (ay cielos!)
que es de vna vezina, adonde
tomè a noche el primer puerto;
mi alma, mi vida, mi honor
a fiar de ti, Beatriz, vengo,
que no me atreuiera de otra.
*Beat.* Sosiegate, cobra aliento;
que ha sucedido? que ha auido?
*Leon.* Don Luis a noche: yo muero!
entrò en mi casa; mi hermano
en ella, valgame el cielo!
*Beat.* En mis braços sin sentido
cayò con el desaliento,
y la passion que traia,
y aunque del graue sucesso
que iba contando, el desmayo
trocò el discurso tan presto,
introducidos en èl
Felix, y Don Luis, bien temo,
que de Felix el honor,
amancillado maestro,
aunque corre prisa, mas
corre la de su remedio.
Iuana, Iuana. *Sale Iuana.*
*Iuan.* Que me mandas?
*Beat.* Anda por tu vida presto,
ayudame a que a Leonor
a aquesta quadra llenemos,
que reseruada a los cofres
detras de mi alcoba tengo,
que fuera dicha que nadie
la viera.
*Iuan.* Pues es a tiempo
que Angela con Isabel
està en el quarto de adentro.
*Beat.* Algo sucederauia,
a pesar del hado fiero,
en fauor.
*Leon.* Iesus mil vezes!
En fin, ay Beatriz! riñendo
a mi hermano, y a Don Luis
dexè en mi casa, y no puedo
proseguir, huyendo della.
*Beat.* Pues no prosigas, que luego
lo diràs, alienta agora,
y cobrando algun esfuerço,
procura venir conmigo.
*Leon.* En vano, Beatriz, lo intento,
que el coraçon a pedaços
se està quebrãdo en el pecho. *Vase.*
*Beat.* Pues ya ella se esfuerça a ir,
encierrate por de dentro
con ella tu, mientras yo

© Biblioteca Nacional de España

a la desecha me quedo
de desmentir las espias
de Angela, no ambas faltemos
juntas, y entren a buscarnos.
Nadie la vio, todo esto
esta solo, algo en fauor
otra vez a dezir bueluo,
en tanto tropel de penas
auia de sucedernos;
mas ay! que el fauor es vno,
y ellas muchas: y aunque el cielo
nunca dexa los resquicios
tan cerrados al consuelo,
que no puede la esperança
assecharlos entre abiertos;
tan tomadas las desdichas
tienen los passos, que pienso
que serà posible hallarlos;
pero no facil tenerlos,
siendo la mayor de todas,
que el honor de Felix puesto
a las censuras este
de quien sepa por lo menos
la pendencia; y por lo mas,
que su hermana: que tormento!
falta de su casa. Hombre,
a quien, ù de mi hado el ceño,
ù de mi estrella el influxo
abrasaron a mi afecto,
desayre en su honor, y yo
capáz dèl fin que. *Sale Iuana.*

*Iuan.* Ya ha buelto
en si, y dize que la veas.

*Beat.* Pues en tanto que yo entro
a verla, y a escriuir, Iuana,
dos letras, ponte corriendo
el manto.

*Iuan.* Donde he de ir?

*Beat.* A buscar vn Cauallero.

*Iuan.* Quien es?

*Beat.* Don Luis de Mendoça.

*Iuan.* Aunque de vista, acudiendo
a esta calle, le conozco,
no sè donde viue. *Beat.* A esso
nos puede seruir de algo
siquiera el conocimiento
de Isabel: y assi al descuydo
se lo pregunta. *Iuan.* En efeto
no ay mal que por bien no venga;
a obedecerte voy. *Vase.*

*Beat.* Cielos,
Felix restado, y su honor:
y yo sabidora dello,
y no tratar de enmendarlo?
Esso no, que por mi mesmo
pundonor deuo acudirle:
tan vana soy en aquesto,
que el tiempo de desayrado,
presumo que le aborrezco.
Y assi, Felix, donde quiera
que està tu dolor sintiendo,
alienta, viue, y respira,
adiuinando, ò sabiendo,
que està seguro tu honor,
pues yo en mi poder le tengo.
*Vase, y sale Don Felix, y Don Antonio.*

*D. Fel.* No ay consuelo para mi,
Don Antonio, ni ha de auerle,
viendo que aquel hõbre, ay triste!
quando a salir se resuelue,
llega con vos a los braços,
y tanta fortuna tiene,
que desasido de vos,
de vos, y de mi pudiesse,
tomando la calle, ay triste!
escapar tan velozmente,
que ni sè dèl, ni de aquella
ingrata, tirana, aleue,
ni que deuo hazer.

*D. Ant.* Yo si.

*D. Fel.* Pues que aguardais?

*D. Ant.* Mirad, Felix,
la primera instancia en casos
tan asperos como este

del

© Biblioteca Nacional de España

del azero, es la segunda
del consejo; si la muerte
le huuierades dado a noche,
desempeñarais valiente
el dolor, mas no el honor,
que es el que agora os compete
desempeñar, que vna cosa
es, que el fracaso me encuentre,
y otra que le busque yo;
y assi lo que me parece,
es, que el dolor tolerado
en ambas instancias muestre
que andando restado en vna,
anduuo en otra prudente.
Fuerça es, que quien es se sepa:
quien dezirselo pudiesse? *Ap.*
Pero fiose de mi,
y fuerça es que Leonor fuesse,
claro està, dèla ampararse:
y siendo, como se deue
presumir de su dolor,
en quien nada el lustre pierde,
lo que os toca, es tolerado,
ya lo dixe, cuerdamente
poneros, Felix, de parte
del dolor, y hasta que muestre
el veneno su malicia,
para que mejor recete
su antidoto la cordura,
no hazer nouedad: no os eche
nadie menos, ni repare
en voz, ni semblante: aliente
el coraçon àzia fuera,
aunque àzia dentro rebiente,
que los estremos de honrado,
tal vez lo ignorado aduierten;
y si aprouechan algunas,
dañan infinitas vezes:
que hizierades sin dolor
a estas horas?

*D. Fel.* Me parece
que de Angela la calle
passara, porque tuuiesse
su jurisdicion el dia,
hasta que a la noche entre
en otra jurisdicion
el alma.

*D. Ant.* Pues aunque os pese
aueis de venir a ella.

*D. Fel.* Porque se vea que tiene
ganas de sanar mi honor,
ningun remedio desprecie,
vamos, aunque es tan costoso;
como que de amor me acuerde,
y dèl me oluide.

*D. Ant.* No oluida
quien se acuerda de que siente.

*Sale Don Luis.*

*D. Lu.* No me bastauan, fortuna,
las confusiones crueles
de no saber de Leonor,
ni donde, ni como fuesse,
sino que añadirme quieras
la de que Beatriz pretende
hablarme? que me querrà?
pero sea lo que fuere;
puesto que el papel me dize
seguro en su casa entre;
verè que me manda.

*D. Fel.* Oid;
Don Luis no es aquel que viene
àzia casa de Beatriz?
y aun en ella me parece
que entra.

*D. Ant.* Que intentais hazer?

*D. Fel.* Que quereis que hazer intẽte?
lo que hiziera sin dolor
al ver que Don Luis me ofende.

*D. Ant.* Don Luis os ofende?

*D. Fel.* Si.

*D. Ant.* Quien, cielos, auerle puede
dicho que es èl? ved.

*D. Fel.* Quitad,
pues vuestro consejo es este:

Don

© Biblioteca Nacional de España

Don Luis, Don Luis.
*D. Lu.* Quien llama?
*D. Fel.* Yo os llamo.
*D. Lu.* Ay de mi! Don Felix,
y demudado el semblante?
si Don Antonio le huuiesse
dicho que soy yo el de anoche?
*D. Ant.* Echada esta ya la suerte
con todo el resto a vna mano.
*D. Lu.* Que mandais?
*D. Fel.* Saber que tiene
que hazer en aquella casa
Don Luis, quien ya que no ofrece
clara palabra, la dà
a entender tacitamente
de no entrar en ella.
*D. Ant.* Menos
que yo presumi, sucede. *Ap.*
*D. Lu.* Bien se vè que Don Antonio
no le ha dicho que yo fuesse,
y bien quanto sobresalta
qualquier vara al delinquente;
y pues lo mas nos mejora,
no lo menos nos arriesgue.
La palabra que a vno di,
cumplirse; el valor se esfuerçe,
que si vengo aqui, no vengo
porque ver a Angela piense;
y pues dar satisfaciones
de como vn hombre procede,
nunca puede ser desayre,
Beatriz me llama por esse
papel: a ver a Beatriz
vengo, y pues ella no riene
que daros pesar, ni yo
porque el dezirlo recele,
pues ni el secreto me obliga,
ni el escrupulo me vence,
tomad el papel, y a Dios. *Vase.*
*D. Fel.* Quien creerà que si tuuiesse
lugar el coraçon donde
nueua pena se alimente,
se la añadiera està mas
de que Beatriz (pena fuerte!)
a Don Luis escriua, y llame.
*D. Ant.* Como dize?
*D. Fel.* Desta suerte.
*Leo.* Pues podeis, sin que mi tio
os sirua de inconueniente,
señor Don Luis, os suplico
vengais al instante a verme,
que me importa, y os importa.
*D. Fel.* Don Antonio aunque deseche;
en parte vuestro consejo,
no tengo de hazer en este
lance con dolor lo que
sin èl hiziera, que dexe
perdonad de obedeceros.
*D. Ant.* Como?
*D. Fel.* Como si yo huuiesse
de obrar, aqui, como obrara,
entrara donde supiesse
que me ofende con Beatriz,
quien con Angela me ofende;
mas no es bien que nueuo empeño
oy nueuo escandalo empieçe,
que vna cosa es que yo arguya
que la palabra me quiebre,
y otra que le informe, ay triste!
en duelos, que el duelo aumenten:
vamos de aqui, que no quiero
que algun delirio me fuerçe
a errarlo.
*D. Ant.* Dezis bien, vamos. *Sale Roque.*
*Roq.* Es hora de que te encuentre?
*D. Fel.* Que me quieres?
*Roq.* De Beatriz
en casa dexaron este
papel. *D. Fel.* De Beatriz? Oid:
pues nada ay que a vos reserue,
sin que espereis, ni la hora,
ni la reja, entrad a verme
al anochecer, pues ya
no es mi tio inconueniente:

con

© Biblioteca Nacional de España

con vnas mismas razones,
poco, ò nada diferentes,
a mi, y a Don Luis escriue;
con que es forçoso que cesse
aquel primero motiuo
de reportarme prudente,
y vaya a saber que es esto,
supuesto que ya anochece;
a Dios quedad. *Vase.*

*D. Ant.* Id con Dios:
agora tras los dos entre,
adonde intente escondido
estar a lo que sucede;
cumpla yo mi obligacion,
y venga lo que viniere. *Vase.*

*Roq.* Tras ellos es bien tambien
que yo por testigo entre,
y lo que viniere venga.
*Vase, y salen Don Luis, Beatriz, y Iuana con luz.*

*D. Lu.* A seruiros obediente
vengo a ver que me mandais?

*Beat.* Pon ai esa luz, y vete
donde puedas auisarme,
si àzia aqui Angela viniere;
vos esperadme a esta parte:
ce, Leonor, ce.

*Leon.* Que me quieres?

*Beat.* Que oygas, y no te descubras.

*Leon.* En todo he de obedecerte.

*D. Lu.* Que preuencion serà esta?

*Beat.* Señor Don Luis, quanto aleue
es el hombre, que a su amigo
en solo el gusto le ofende;
vos lo sabeis, y sabeis
que serà en el honor. Este
principio assentado, vamos
a que siendo lo Don Felix
vuestro, y siendo lo Leonor
mia, a entrambos nos compete,
por èl, por ella, por mi,
y por vos mismo, que enmiende
el juizio lo que errò amor;
y assi atended, que a ponerme
de parte de la razon
os llamo; y que alli anda gente,
en tanto que quien es miro,
retiraos a esse retrete,
que si es quien sospecho, nada
ni aun con el tiempo se pierde;
pues lo que os dixera a vos,
serà lo que a èl le dixere,
y assi ved que hablo con ambos.

*Leon.* Que enigma, cielos, es este?

*Sale D. F.* Sola està Beatriz; pues como
si Don Luis llamado viene
della, con ella no està?
mas no en discurrir me empeñe,
ni en darme por entendido.
Perdona, Beatriz, si a verte,
llamado de tu papel,
no vine tan velozmente
como quisieran mis ansias.

*D. Lu.* Llamado de Beatriz viene
tambien Don Felix; que es esto?

*Leo.* Que es lo que Beatriz pretende,
que a mi hermano tàbien llama?

*D. Fe.* Que mandas, pues, y q̃ quieres?

*Beat.* Perdido el color, la voz
torpe, el labio balbuciente,
a todas partes mirando,
vno dizes, y otro sientes;
que miras? *D. Fel.* Nada.

*Beat.* Que buscas? *D. Fel.* No sè.

*Beat.* Fuerça es que recele,
si sabe algo de que aqui
Leonor esta.

*D. Lu.* El alma teme,
si es su cuidado pensar
si le engaño, y al no verme
con Beatriz, juzga que estoy
con Angela?

*D. Fel.* Porque no eche
de ver en mi, ni vn cuidado,



© Biblioteca Nacional de España

ni otro nueua causa inuente;
no admires, Beatriz, que quando
el alboroço de verme
llamado de ti, deuiera
traerme a tus plantas alegre,
triste me trayga vn dolor.
Mi hermana, ha tirana aleue!
si voy a mentir, que mucho *Ap.*
que de su traicion me acuerde!
a vn accidente postrada
queda en manos de la muerte,
y aun muerta para conmigo.
*Leon.* Nada en lo que finge miente,
que es verdad, muriendo estoy.
*D. Lu.* Que es arduo; cielos, valedme!
sin duda donde ella fue
a ampararse, y socorrerse,
èl la hallò; para matarla
mas a su saluo, accidente
và entablando, que despues
mejor su vengança honeste.
*Beat.* Mucho de tan gran desgracia
me pesa, pero consuele
saber, que dessos achaques
se sana muy facilmente,
si se aplican los remedios
a tiempo; y como vno llegue,
la vereis mejor.
*D. Fel.* No sè. *Beat.* Yo si.
*D. Fel.* Como? *Beat.* Desta suerte:
Hablemos, Don Felix, claro,
que aunque es la verdad, D. Felix,
que no se tratan achaques
tan penosos como esse,
sin que empacho a quien los dize,
y a quien los escucha cuesten;
con todo esso quando caen
en quien mas que tu lo siente,
no es desdoro, y antes es
dicha, que doliendo empiecen
los remedios, que ay remedios
que no sanan, sino duelen.
Males, pues, de amor, y honor:
no el oirlo te auerguence,
que en mi se ha quedado el rayo,
aunque hasta ti el trueno llegue.
Son dos males tan contrarios,
que el alma que los padece,
implicandose vno a otro,
a sus mismas ansias muere.
Y son dos males tan vno,
que si a la cura obedecen,
y se conuienen, el alma
mejorada conualece.
El remedio del amor
es considerar, que pende
la inclinacion de vn influxo,
que domina, aunque no vence.
El del honor, aduertid,
que no ay vengança tan fuerte,
como no tomar vengança,
si ay otro fin que lo enmiende.
Con que de parte de amor,
a aquellas plantas, Don Felix,
te suplico por Leonor,
que el passado enojo temples.
Yerros dorados llamaron
a sus yerros, mayormente
quando caen sobre sugeto,
que si tu elegirle huuiesses,
no le eligieras mas noble
en los naturales bienes,
en los bienes de fortuna
mas rico, ilustre, y decente.
Siendo assi, aora de parte
de Leonor, otra, y mil vezes
a tus pies, Felix, te pido,
que mires, que consideres,
que no ay quien se vengue, como
quedar bien, sin que se vengue.
Lo ruidoso de la sangre,
por templado que se cuente,
suena a agrauio, pero quando
se le embaraça el que suene,

por

© Biblioteca Nacional de España

por mas que corra ruidoso,
suena quexa solamente.
Y siendo assi, que de amor,
y honor las suaues leues
medicinas no te apliques,
y estar mejor te parece
ofendido, que quexoso,
y vengado, que prudente;
esto es, que sepa Don Luis,
que otro remedio no tiene.
La que a tus plantas humilde,
postrada, y rendidamente
lloro, heroycamente altiua
sabrà en tus manos ponerte
a tu enemigo, porque
tras lo lenitiuo entre
lo causticò, fuego, y sangre
cautericen tus crueles
ansias, y quedes mejor,
quando con esto lo quedes.
Dentro de mi casa està,
de donde salir no puede;
vn caballo de mi tio
en aquessa esquina tienes,
preuenidas estas joyas,
que para tu fuga leues,
y esta pistola en mi mano,
para que de ti no piensen,
que ventajoso reñiste.
Con que si èl te diere muerte,
se la darè en tu vengança,
que aun muerto, no quiero dexes
de quedar siempre mejor,
mira a lo que te resuelues;
pero no, note resueluas,
sino que otra vez te ruegue,
que acudas a lo mejor.
De tu mismo honor te duele
en ti, y en Leonor, supuesto,
pues quando muerto le dexes,
y a tu casa bueluas, ya
podrà ser que a ella no encuẽtres;
pues que hareis? huir forçados
ella, y tu; serà bien leues
tu contigo vna desdicha,
y ella otra? quando puedes
con no publicarla nunca,
mejorarla para siempre?
Yo te he pagado hasta aqui
vn afecto que me deues,
*Ap.* y aun has de deuerme otro;
pues yo te ofrezco, Don Felix,
si te restauras tu honor,
desde aqueste instante serte
tercera de Angela, y.
*D. Fel.* Basta,
Beatriz, las lagrimas cessen,
que ellas, y la accion te estimo
como deuo, y me conuencen
tus razones de manera,
que es fuerça que las acete.
*Beat.* Dasme essa palabra?
*D. Fel.* Si,
siendo, como me prometes,
noble.
*Beat.* Mira si lo es.
*D. Fel.* Aunque pudiera ofenderme
de vna amistad ofendida,
son tantos los intereses
que con vos, señor, mejora,
que nada ay de que me quexe.
*D. Lu.* No sè que reipuesta daros,
sino es que los pies os bese
a vos, y a Beatriz, a quien
tanto bien mi vida deue.
*D. Fel.* Parezca, Don Luis, Leonor,
que a vos, y a ella juntamente
darè los braços, y el alma.
*D. Lu.* Pues como si tu la tienes
a esse accidente rendida,
que en mi parezca pretendes?
*D. Fel.* Yo no se della.
*D. Lu.* Tampoco yo.
*Beat.* Assi, bien salir puedes,

Leo-

© Biblioteca Nacional de España

Leonor.
*Leon.* Humilde a tus plantas.
*Dentro D. Al.* Oy a mis manos, aleue, morirràs.
*Beat.* Que voz, ay triste! aquella es?
*Todos.* Que ruido es este?
*D. Fel.* Cuchilladas en tu casa son. *Sale Angela*
*Ang.* Sabràn dezirme vustedes, que ay por acà?
*Roq.* Don Antonio, y yo a ver lo que os sucede estauamos a essa puerta, quando vn hombre al sentir gẽte, saco la espada, diziendo.
*D. Al.* Oy vengarè con tu muerte los agrauios de mi casa.
*Beat.* Mi tio, desdicha fuerte!
*Todos.* Teneos, señor Don Alonso, que aqui ninguno os ofende.
*Ang.* Tan cerca estaua essa villa, que tan aprisa te buelues?
*D. Al.* Todos me ofendeis, y en todos me he de vengar.
*Beat.* Señor, tente, que quantos estàn aqui, a solo seruirte atienden. Leonor, sabiendo que estauas desde esta mañana ausente, a vernos vino esta tarde; su hermano el señor Don Felix, viendo que era ya de noche, para acompañarla, viene por ella, y essos señores por èl.
*Ang.* Miente, señor, miente, que Leonor no ha estado acà esta tarde, que no pienses que has de salirte esta vez con los engaños que sueles; que me ha reñido Isabel, que zelosa no me muestre, y me he de mostrar zelosa.
*D. Al.* Zelosa, de quien?
*Ang.* Deste; el primero que casarse conmigo, señor, pretende.
*D. Lu.* Si casado con Leonor estoy, como esso ser puede?
*Ang.* Pues serà dellotro, que tambien aqui por mi viene.
*D. Fel.* Como, si yo de Beatriz esposo soy? porque muestre, que entre ingenio, y hermosura, el que pueda elegir deue; si para dama, la hermosa; para muger, la prudente.
*Ang.* Pues esso ha de ser alguno; ya que no ay otro, sea este.
*D. Ant.* De mi zelosa, de quando acà? *Ang.* De quando ello fuere.
*D. Al.* Cauallero, que Leonor a ver a Beatriz viniesse; Felix por su hermana, y que se case con Beatriz Felix, es creer lo que està bien; pero no que se sospeche, que a vos os hallo en mi casa, y que mi honor no remedie; dadle a Angela la mano.
*D. Ant.* Y.
*D. Fel.* Que mal estaros puede, si sois pobre, y ella rica?
*D. Ant.* Aora bien, coma, y rebiente; echad essa mano acà.
*Ang.* Aora bien, tomad.
*D. Al.* Como eche los escandalos de mi, mas que bien, ò mal se emplee.
*Roq.* Con que dirà la Comedia, aunque a Don Antonio pese.
*Todos.* Que para dama la hermosa, para muger la prudente.

FIN.

© Biblioteca Nacional de España